

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Emociones y protesta social: La experiencia emocional de los jóvenes integrantes del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior en la CDMX

TRABAJO TERMINAL PARA

OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADOS EN

PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Bautista Navarro Laxmi Isabel

Cruz Hernández Ivonne Diana Ivette

Medina Lázaro Juan José

Torres Caballero Andrea

ASESORA:

DRA. EDITH FLORES PÉREZ

LECTORES:

MTRO. KELVIN ARMANDO MONGE LÓPEZ

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I: ACERCAMIENTO Y PRESENCIA EN EL TRABAJO DE CAMPO: EL ENCUENTRO CON LA REALIDAD.	12
CAPÍTULO II: EL MAES COMO SÍMBOLO DE ESPERANZA: DE LA RESIGNACIÓN A LA ACCIÓN	26
CAPÍTULO III: LA DIMENSIÓN EMOCIONAL DEL MAES: DE LA FRUSTRACIÓN, ENOJO A LA ARTICULACIÓN DE LA PROTESTA	39
CAPÍTULO IV: EMOCIONES EN LA IDENTIDAD COLECTIVA Y COHESIÓN GRUPAL DEL MAES	59
CAPÍTULO V: JÓVENES ESTUDIANTES QUE INVESTIGAN LOS PROCESOS DE SELECCIÓN A LA UNIVERSIDADES CON JÓVENES NO ESTUDIANTES FORMAS DE INTERPELACIÓN Y REFLEXIVIDAD.	67
CONCLUSIONES Y PROPUESTA DESDE NUESTRA REFLEXIVIDAD.	70
REFERENCIAS	73

INTRODUCCIÓN

La educación pública es un derecho que debe ser garantizado por el Estado, sin embargo, en México, en el sector de la educación superior, no parece ser así. De acuerdo con los datos del Censo de Población y Vivienda 2020, en México habitan 126 millones de personas, de las cuales 37.8 millones tienen la edad de 12 a 29 años, lo que representa que el 30% de la población del país son jóvenes¹, (INEGI, 2020). En cuanto a la Ciudad de México se registra un total de 1.062.239 hombres y 1.054,999 mujeres de 15 a 29 años (INEGI, 2020) y de acuerdo con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2018) en México sólo 3 de cada 10 estudiantes logran entrar a una universidad pública, es aquí donde nos cuestionamos por la manera en que las políticas de selección son experimentadas por los estudiantes que no lograron acceder, cómo es el sentir de los jóvenes al no haber sido seleccionados.

Según la UNESCO (2023) la educación superior posibilita el desarrollo personal, además que promueve un cambio económico, social y cultural. Y por consiguiente, fomenta el intercambio de conocimientos, investigación e innovación, lo cual proporciona a los estudiantes habilidades para hacer frente a los mercados laborales. En el mejor de los casos, para los estudiantes, esto supondría un pasaporte a la seguridad económica y un futuro estable. En el caso mexicano esto no opera así, pues nuestro contexto social es más complejo e intervienen diversos fenómenos que circulan en torno a la educación ya que, como veremos, no está asegurado el acceso para la mayoría de la población.

Actualmente en Ciudad de México miles de estudiantes intentan obtener un lugar en universidades públicas, estas con más demanda que oferta académica, las cuales son pertenecientes a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), debido a los limitados lugares ofrecidos se ha implementado un examen de selección, que todo alumno que busque alguna universidad dentro de las

¹ Consideramos la categoría jóvenes a la que se encuentra entre los 12 y 29 años de edad según el artículo 1 de la ley del instituto Mexicano de la juventud.
<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LIMJ.pdf>

mencionadas debe presentar². La falta de matrícula disponible implica que la gran mayoría de los aspirantes no sean admitidos en alguna institución pública.

Según el Anuario Estadístico de la Universidad Autónoma Metropolitana en 2022, fueron 73,764 los aspirantes, de los cuales solo 11,364 fueron admitidos. En lo que corresponde al año 2021, en el Informe de actividades de la Universidad Autónoma Metropolitana, fueron registrados 74,339 aspirantes, de los cuales solo 11,206 fueron admitidos.

En lo que respecta a la Universidad Nacional Autónoma de México, señala en su Portal de Estadística Universitaria que en 2020 la demanda de aspirantes, en su concurso de selección, fue de 266,383 de los cuales solo fueron admitidos 24,635. En el año siguiente 2021 los números fueron similares con 215,757 aspirantes, de los que fueron admitidos solo 24,954.

Por su parte el Instituto Politécnico Nacional en su Anuario General Estadístico (2021) no dedica ningún apartado a su proceso de selección, así como a los aspirantes seleccionados y no seleccionados.

Con estos datos visualizamos que, al menos en estos últimos años, las universidades no cuentan con la capacidad de solventar la demanda de educación superior, particularmente en la Ciudad de México donde se localizan las principales universidades públicas del país. Ante el gran número de aspirantes que no son aceptados, han surgido formas de organización por parte de los jóvenes para exigir su derecho a la educación. Nosotros nos queremos referir al Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES) conformado por jóvenes a los que se les ha negado el ingreso a la universidad, también lo integran personas que, aunque pertenecen a una institución pública continúan movilizándose para garantizar el acceso a la educación para todos.

El movimiento ha mostrado mantener una relación constante en niveles institucionales y la policía, estos vínculos se manifiestan a lo largo de su protesta y en los acuerdos a los que llegan con las instituciones educativas, creemos que es

² En el caso de la Universidad Nacional Autónoma Mexicana los aspirantes que provengan de su propio bachillerato, ya sea Escuela Nacimiento Preparatoria o Colegio de Ciencias y Humanidades, tienen la preferencia a través del “pase reglamentado”, que toma como requisito para ingresar a alguna de sus licenciaturas sólo el promedio obtenido en el bachillerato.

importante señalar cómo es la relación ya que representa la vista que reciben de las instituciones que, en primera instancia, reconocen al movimiento. En las marchas hay un acompañamiento policial que sigue el recorrido durante la marcha y va cerrando los cruces con las avenidas principales. Por parte de las instituciones educativas alcanzan acuerdos mediante una mesa de diálogo que describiremos y trataremos más adelante. Las relaciones que guarda este movimiento representan un nivel de complejidad que debemos remarcar desde el comienzo.

El objetivo del MAES es la transformación de la política educativa vigente, han señalado que luchan para tener educación pública y gratuita a nivel media superior y superior. Concisamente las demandas del movimiento son las siguientes:

1. Que se garantice el derecho a la educación media superior y superior, pública, gratuita y de alto nivel académico para todos los jóvenes que lo soliciten y que hayan concluido el nivel de estudios inmediatamente anterior.
2. Que se aumente de inmediato la matrícula en la UNAM, IPN, UAM, UPN, UACM y en el conjunto de instituciones públicas que imparten educación media superior y superior en la Ciudad de México y su área metropolitana, hasta lograr el acceso de todos los aspirantes.
3. Que se construyan nuevas instituciones públicas de educación superior que ofrezcan una excelente formación en la docencia, investigación y difusión de la cultura, de acuerdo con el modelo universitario de la UNAM, IPN, UAM, UPN y UACM.
4. Que se cancele el examen de admisión como mecanismo para el ingreso a la educación media superior y superior. Que se abra un debate público y una consulta democrática para diseñar un nuevo procedimiento, basado en la justicia y la equidad, para el ingreso de todos los aspirantes.
5. Que se aumente de manera inmediata el presupuesto destinado a la educación pública, de tal forma que se garantice un alto nivel académico de las instituciones y el acceso de todos los aspirantes al nivel medio superior y superior.

6. Que se incorpore al Colegio de Bachilleres como sistema metropolitano de bachillerato a la Universidad Autónoma Metropolitana, garantizando el pase directo de los egresados del Colegio de Bachilleres a las licenciaturas de la UAM.
7. Que se incorpore a todos los planteles de bachillerato de carácter técnico del área metropolitana como son el CETIS, el CONALEP y CECYTEM, a un sistema de bachillerato tecnológico del Instituto Politécnico Nacional, garantizando el pase directo de los egresados de este bachillerato a los estudios profesionales en el IPN.
8. Que las Preparatorias Oficiales del Estado de México y los Colegios de Bachilleres del Estado de México (COBAEM) se incorporen como parte del bachillerato de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), garantizando el pase directo de los egresados de este bachillerato a las licenciaturas de la UAEM.
9. Que se incorpore el Instituto de Educación Media Superior del Distrito Federal (IEMS) como sistema de bachillerato de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), formalizando el pase directo de los egresados del IEMS a las licenciaturas que la UACM imparte (MAES, 2016).

Nosotros al pasar por el mismo proceso de admisión nos mostramos empáticos ante esta situación, debido a que conocemos algunas de las posibles adversidades por las que pasa un aspirante al intentar acceder a una universidad pública. Es por ello que consideramos el tema de la educación como un gran pilar de la sociedad, nos interesa estudiarlo con el fin de entender y comprender la experiencia emocional que los jóvenes estudiantes del MAES pasan, ya que actualmente se movilizan para exigir su derecho a la educación superior.

Problema de investigación

En México la educación superior presenta una oferta insuficiente y desigual para la población de jóvenes que aspiran a ingresar al sistema universitario (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2018). Cada año las universidades públicas pertenecientes a la Universidad Autónoma Metropolitana

(UAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) convocan a los aspirantes a un concurso de selección que consiste en realizar exámenes de admisión, los cuales dejan afuera a la mayoría de los estudiantes, quitándoles su derecho a la educación.

Ante la insuficiencia que presenta la educación a nivel superior en México y el gran número de aspirantes no aceptados, surgen diversas movilizaciones que expresan inconformidad como lo es el Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES), creado desde 2006 conformado principalmente por jóvenes y estudiantes que luchan por su derecho a la educación. El objetivo del MAES es la transformación de la política educativa vigente, señala que su lucha es para conseguir una educación de calidad, pública y gratuita al alcance de todos.

Nos interesa acercarnos al movimiento desde la experiencia que viven, a partir del punto de vista de lo emocional, tomamos en cuenta las formas de protesta social en la acción colectiva, es decir, las formas de acción que toman los jóvenes como protesta y ponemos énfasis en la relación que guardan los recursos expresivos con lo emocional.

Para comenzar tomaremos en cuenta las concepciones teóricas sobre movimientos sociales y acción colectiva de Melucci (1999), los avances teóricos sobre biopolítica de Byung y Fernandez, el desarrollo teórico sobre emociones en los movimientos sociales de Jasper, así como la evaluación de las emociones como impactos de la protesta social y acción colectiva de Gravante. Posteriormente para tratar el tema de lo emocional en el movimiento, utilizamos los trabajos de Ahmed, Jasper, Cervio y Guzman, Esteban para describir las conceptualizaciones de la emoción y poder ubicar lo encontrado en relación a las teorizaciones sobre la emoción tratadas.

Retomando el trabajo de Melucci (1999), menciona que los movimientos sociales son sistemas de acción, los cuales operan en un campo sistémico porque son dinámicos y complejos, y se adaptan a las condiciones históricas, culturales y políticas en las que se desarrollan. La acción colectiva no es un fenómeno aislado o espontáneo, sino el resultado de una inversión organizativa que implica una definición de objetivos, una movilización de recursos, una coordinación de actividades y una interacción con el entorno social.

Melucci (1999) también señala la importancia de considerar en el análisis de la acción colectiva una complejidad de sentido que ocurren dentro de los procesos de interacción que ocurren dentro de ella misma, nosotros consideramos que la emoción es parte fundamental de la acción colectiva.

Los individuos que producen acción colectiva son capaces de definirse a sí mismos y al campo en el que actúan, construyen un “nosotros”, para conocer la acción colectiva pondremos atención en la protesta social y en las formas en las que se acontece “la protesta como la interacción de “momentos” que evidencian la relación entre expresiones, episodios y las manifestaciones que involucran una acción colectiva en el marco de una red de conflictos” (Scribano, 2005, citado por Iglesias, 2015)

En todas las etapas del movimiento existen sentimientos preexistentes y respuestas emocionales de corto plazo a sucesos, descubrimientos y decisiones (Jasper, 1998) como parte integral de toda acción colectiva las emociones pueden ayudar a explicar por qué los individuos se unen a movimientos o protestas, basándose en sus emociones individuales que incluso incitan a los demás. Algunas emociones que posiblemente se generan durante las actividades de protesta, son lazos afectivos entre los miembros, sentimientos hacia instituciones, gente, y prácticas fuera del movimiento y de sus grupos constitutivos.

Vinculado a la acción colectiva, podemos entender la protesta social como un espacio donde se articula el conflicto social y los recursos expresivos. Los recursos expresivos actúan como indicadores del sentido de la acción colectiva “ anudan las demandas de identidad colectiva con las demandas de visibilidad conflictual” (Cervio y Guzmán, 2017, p. 37). En nuestra investigación abordamos esta categoría ya que al observar es importante no excluir ninguna forma de protesta para poder acceder a una vista más amplia.

El desarrollo de la acción colectiva en los recursos expresivos, consideramos que las emociones están involucradas en todo nivel de la acción colectiva y gracias a ellos podemos tomar en cuenta formas de expresión sensoriales como las, sonoras, visuales, artísticas e incluso la utilización del cuerpo el cuál funge como una forma de transmitir sus mensajes.

Es en las formas de organización política por parte de los jóvenes para demandar el derecho a la educación nos hace preguntarnos lo siguiente:

Pregunta general:

¿Cómo el movimiento de aspirantes excluidos de la educación superior transforma y resignifica las emociones de sus integrantes?

Preguntas de investigación:

- ¿Cómo se organizan los jóvenes que integran el MAES y cómo es su experiencia emocional frente a la falta de acceso a la educación superior?
- ¿Cómo la experiencia emocional de los jóvenes integrantes del MAES se transforma en acción colectiva y protesta?
- ¿Cómo se vincula la experiencia emocional con los recursos expresivos que utilizan en el MAES?

Objetivo general:

Conocer y describir la experiencia emocional de los integrantes del MAES y el papel que las emociones tienen en las formas de organización política del MAES para exigir su derecho a la educación superior.

Objetivos específicos:

- Conocer, identificar y describir las experiencias emocionales, individuales y compartidas de los jóvenes a raíz de no acceder a alguna universidad pública.
- Identificar y analizar las emociones que se vinculan con la acción colectiva de los jóvenes y los recursos expresivos del MAES.
- Comprender y analizar el desarrollo y mantenimiento de la cohesión grupal del MAES entre sus integrantes.

Relevancia social

La cuestión de lo juvenil es para la sociedad un sinónimo de cambio, futuro y transformación, preguntar por la mirada que devuelve a los jóvenes la sociedad nos posiciona en un tema que debe cuestionarse, ya que, hace falta corroborar que tanto tiene en común la mirada desde lo político hacia lo juvenil y si esta mirada alcanza a la totalidad de esa población. Según una publicación del Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (en inglés UNICEF, 2023) menciona que, los jóvenes son “los responsables de solucionar las problemáticas actuales”, como lo son la economía, la política, la desigualdad, la educación, etc.

Todo esto nos obliga a pensar que los jóvenes son responsables de solucionar o sobrellevar estas problemáticas. Por otro lado, la imagen que se tiene de lo juvenil corresponde a un mar de “oportunidades”, como hemos dicho anteriormente hay una sobre esperanza hacia lo que se les demanda; es aquí donde parte la importancia de cuestionar e interpretar las formas en las cuales se desarrollan los jóvenes actualmente, en este caso, en medio de la dificultad en el acceso a la educación.

Es claro que hay una sobredemanda acorde a la oferta académica, al menos en la Ciudad de México y el área metropolitana pues la demanda supera a la oferta de todas las universidades públicas y donde las opciones privadas tampoco son una opción para la mayoría de las familias mexicanas. A todo esto, se agrega la condición de la precariedad y la desigualdad de oportunidades entre diferentes estratos sociales que repercuten de manera directa en el desarrollo de las capacidades cognitivas, sociales y del crecimiento cultural de los jóvenes. Tanto la falta de infraestructura, como la falta de oportunidades obturan el espacio ya precario de la educación, en este trabajo nos centraremos en un problema estructural, la falta de espacios educativos y cómo es que esta falta produce dinámicas de segregación que afectan directamente a los jóvenes.

La universidad es una institución que tiene un compromiso con la sociedad y, al mismo tiempo, refleja de cierto modo a la misma. Por lo tanto, los jóvenes depositan en ella su propio devenir y las oportunidades de mejorar sus condiciones en aras de una estabilidad económica, la importancia que ha tomado la educación la han puesto como base fundamental.

Como citamos, la oferta académica es deficiente y como consecuencia hay una plantilla de jóvenes que no logran acceder a una universidad pública, los cuales se integraron al Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES), es aquí donde nos preguntamos cuál ha sido la forma en la que los jóvenes han logrado adaptarse ante esta adversidad, qué papel juega las emociones experimentadas y la manera en la que se organizan.

Para nosotros es importante considerar la experiencia emocional de los jóvenes ante esta problemática, por lo tanto, consideraremos la propia experiencia narrada para describir las formas en las que estas se han desarrollado en la mayoría de los jóvenes que integran el MAES, cómo el no ser aceptados en una institución pública los mueve a organizarse e inclusive como se identifican con otros jóvenes que se encuentran en el mismo movimiento y que experimentan la misma situación.

Esto último nos parece un punto importante, la manera de cómo se posicionan los jóvenes con la condición de “estudiante” o “no estudiante” y es ahí donde nos parece imprescindible investigar donde más allá de una decisión propia es la institución quien no termina por cumplir un acceso a la educación; es por ello que nos interesa conocer el cómo se significa, se siente y experimenta el joven al no poder acceder a la educación universitaria y al mismo tiempo la forma en que se organizan y movilizan de forma colectiva y política.

Tomamos en cuenta el recorrido histórico que elabora Bericat (2000), la emoción como concepto teórico en el proceso de investigación fue tomado en cuenta hasta después de la segunda mitad del siglo XX, hasta entonces la categoría de lo emocional en los estudios de ciencias sociales prescindieron de ella, le dieron un lugar adyacente al acontecer social pero escaso de ahondamiento, la psicología no hizo ninguna excepción, sin embargo el avance de los trabajos sociológicos que comenzaron a contemplar la emoción comenzaban a mostrar maneras más completas de entender las dinámicas sociales, la forma en la que circulaba más que lo qué eran. Este último punto es importante porque nos pone en un paradigma diferente donde se interesa más por las formas en las que circula la emoción y lo que conlleva.

El avance en este campo trajo consigo un trabajo teórico importante que contemplaba a la emoción como parte fundamental de la realidad social, como articulador y estructurante del sujeto. Para nosotros como investigadores sociales y psicólogos es imprescindible trabajar con herramientas que nos brindan perspectivas cada vez más completas que nos acerquen al acontecer social. El entramado teórico sobre la emoción toma parte fundamental aquí porque ofrece un campo que permite comprender de manera complementaria las vivencias de los sujetos, en torno a, en este caso, un problema social como lo es la falta de opciones educativas pero también permite entender su organización política y acción colectiva.

Es importante abrir horizontes a procesos de investigación que contemplen las emociones, pues como hemos comprobado habitan en todo nivel social. Para la psicología social es imprescindible considerar las emociones a la hora de conceptualizar las relaciones sociales, al sujeto y a su entorno para tener un panorama más profundo sobre cómo es que acontece la realidad social ya que las emociones se encuentran ligadas al contexto socio histórico, político y de clase de cada individuo. De esta manera contemplamos a la emoción como uno de los factores que configuran determinadas formas de sentir y entender el mundo, por ende es imprescindible entender a la emoción como un articulador de la realidad social y a través de su análisis podemos descubrir sus dimensiones colectivas y cómo influyen y son parte de los movimientos sociales.

Creemos que así como podemos vislumbrar la importancia de contemplar la emoción experimentada en el análisis de los procesos de acción colectiva y de organización juvenil servirá en un futuro a complementar la dinámica en lo que creemos que es el proceso más complicado en un movimiento social, la integración de nuevos participantes y en la descripción de esta poder dilucidar formas que ayuden a hacer estos procesos ,tanto positivos como negativos, más claros.

CAPÍTULO I: ACERCAMIENTO Y PRESENCIA EN EL TRABAJO DE CAMPO: EL ENCUENTRO CON LA REALIDAD.

Para comenzar resumimos lo acontecido en el trabajo de campo, las prácticas de las que fuimos partícipes así como experiencias que no pudimos experimentar pero

que están presentes en el discurso acerca de lo que es el movimiento, hacemos un esfuerzo para condensar las actividades y el orden que presenta el movimiento año con año. También nos parece importante mencionar la forma en la que el tema fue entramado conforme conocíamos lo que rodeaba esta problemática.

Para la investigación consideramos diferentes formas de abordar el campo conforme nos íbamos adaptando a él, una propuesta cualitativa parecía ser la más adecuada por sus características principales, la flexibilidad y el amplio margen de instrumentos que nos brinda para poder aplicar en la intervención. Creemos que una suma de etnografía, observación participativa y entrevistas a profundidad parecen un entramado metodológico adecuado para poder intervenir tanto en el campo —proporcionándonos acceso a la dinámica del movimiento en sus actividades—, así como al discurso colectivo pero también individual, acompañar en sus actividades nos permitió acceder a un acercamiento cuerpo a cuerpo a su protesta que nos facilitó una lectura de su comunicación, comprensión y, en general, de su lucha.

Durante una asesoría en el taller de acompañamiento colectivo (TACO) una compañera al escuchar nuestro tema nos habló del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES) y de lo mucho que se adecua con nuestra investigación. En ese momento los empezamos a investigar por medio de su página en Facebook y al momento nos interesó porque cubría varios puntos de interés que teníamos contemplado investigar, el rechazo de alumnos excluidos de la educación superior.

Al término de la sesión, nos reunimos como equipo y empezamos a revisar en conjunto la plataforma y al leer toda la descripción de la página de Facebook entendimos que se trataba de un movimiento que lucha por asegurar el ingreso de todos los aspirantes que quieren ingresar a una universidad pública en CDMX, con ello partimos el interés de realizar un giro en nuestra investigación y abordar el tema de movimientos sociales.

Entendemos que en un primer instante lo que llamó más nuestra atención fue el saber que había grupos juveniles ya organizados, esto cambió el panorama que hasta este momento teníamos de este fenómeno social, el hablar de un movimiento nos remite necesariamente a un paradigma principal de la psicología social a un

lugar que ya ha sido ampliamente explorado y que sabemos es sumamente complejo.

Como mencionamos los trabajos sobre movimientos sociales nos posicionan en un lugar propio de la sociología, creemos que el explorar este fenómeno desde la psicología social nos solicita abrirnos hacia formas de ver lo que ya se ha estudiado, desde puntos estratégicos en relación al problema principal y a las relaciones que guarda con hacia sus adentros, así como también como es que el movimiento habla, se siente y es hablado, ya que si bien es importante la indagación de los porqués también es de esperar que haya algo en cada parte que nos oriente a entender un todo.

Antes de tener el primer acercamiento con el movimiento, consideramos lo que mencionó Cornejo y Rufer (2020) que “La metodología horizontal no es exclusiva de un campo de estudio ni de los saberes silenciados, se trata de llevarla al plano de las relaciones investigador-investigado para intercambiar lugares ahí donde surge el conflicto generador como condición inevitable para crear lazos de reciprocidad” (p. 16), pondremos en práctica esta metodología horizontal con el fin de entrometernos al campo de la manera menos invasiva para conocer su perspectiva con respeto a sus interpretaciones y de esa manera generar conocimiento relevante y útil basado en la reflexión crítica del diálogo entre los participantes, donde al mismo tiempo se pretende construir una relación de horizontalidad, con la finalidad de generar confianza, respeto y solidaridad entre los diferentes participantes para superar las barreras de poder.

Es menester resaltar la palabra “pretender” pues no es algo que se alcance en mayor o menor medida, es tratar de llegar a un punto clave donde podamos observar de una manera sensible, en una relación de igual al acontecer al estar inmersos en la dinámica del movimiento. Sin embargo, de acuerdo con Briones (2000) “no hay hacer reflexivo que logre neutralizar las desigualdades que nos constituyen como sujet@s sociales y que, en la mayor parte de los casos, enmarcan los vínculos que procuramos establecer con nuestr@s interlocutores” (p. 60). Pretender considerar un posicionamiento como este podría hacernos tomar un lugar en donde no tomemos en cuenta las condiciones en las que nos desarrollamos y que cargamos con nosotros, al estar inmersos en el campo, convivir y sentirse parte

de este. Olvidar estas condiciones en nuestro trabajo colaborativo sería un error semejante al abordar a nuestros colaboradores desde una perspectiva vertical.

1.1 Entrada al campo: Un acercamiento digital

El primer contacto que tuvimos con el movimiento fue a través de la red social Facebook, en la página se publican las citas a las asambleas así como publicaciones sobre diferentes prácticas que se realizan (pintas, marchas, plantones, etc.) por medio de fotos y videos. En esta página visualizamos que habría una asamblea pronto y mencionaron que cualquier persona podrá asistir, así que decidimos acudir de manera presencial a contactarlos por la página de facebook.

Para nuestro trabajo de investigación la etnografía fue una herramienta relevante en nuestro primer contacto con el campo, debido a que por medio de la página oficial del MAES pudimos enterarnos de cómo y cuándo se realizan las actividades presenciales y las asambleas que desempeñan los miembros del grupo con regularidad. Además, logramos conocer los recursos expresivos que utilizan para difundir todos los mensajes respecto al movimiento, las universidades, los exámenes, etc., centrándonos en los objetivos generales de lo que se trata el MAES.

El MAES también realiza talleres virtuales enfocados en dar información sobre las reformas de educación, cuántos aspirantes hacen examen para las diferentes universidades, la exclusión de la educación superior, la educación privada y cómo responde el gobierno mexicano a los problemas de la educación superior e incluye memes para expresar mejor el mensaje que desean transmitir. Por ello nos parece relevante utilizar la etnografía virtual como forma de indagación en la búsqueda de una mejor comprensión del campo que investigamos.

Sin embargo, como propone Hine Cristine (2004) el estudio etnográfico no sólo se debe manejar desde la observación del escenario, se necesita apoyo de otros materiales metodológicos para indagar en los escenarios “reales” o bien físicos que en nuestro caso será la entrevista a profundidad y la observación participante.

1.2 Aceptación del MAES: Acercamiento presencial

La estrategia metodológica que utilizamos para nuestra investigación fue la observación participante, Greenwood (2000) nos dice que la observación participante es una forma de intervenir en el campo donde implica una colaboración entre el investigador y los colaboradores que viven esa realidad, para conocer con respeto su perspectiva, interpretación y de esa manera generar conocimiento relevante y útil basado en la reflexión crítica y el diálogo entre los participantes.

En el trayecto de nuestra investigación utilizamos la observación-participante para involucrarnos en las actividades que realizan los integrantes del MAES como lo son, las brigadas, asambleas, marchas, etc. Donde tuvimos la oportunidad de mantener conversaciones al tiempo que nos involucramos en su accionar con los colaboradores, lo cual nos permitió tener un acercamiento más profundo y empático a sus experiencias emocionales.

Asistimos a la primera asamblea el 11 de marzo del 2023, al principio nos dio timidez porque no sabíamos exactamente dónde tenían sus reuniones, cuando lo descubrimos ya había comenzado por lo que decidimos esperar a que la asamblea finalizara para no interrumpir y poder hablar con alguien que nos pudiera brindar mayor información.

Al término de la asamblea esperamos a que la mayoría saliera y nos adentramos al salón en el momento en que solo se encontraban 4 integrantes del MAES, nos dirigimos a la persona que borraba el pizarrón y nos presentamos como estudiantes interesados en el movimiento. Nos dieron la bienvenida y nos comentaron cómo funciona el movimiento (asambleas, brigadeos, sus demandas, su pliego petitorio) su historia y los logros que han obtenido mediante 18 años de lucha. La persona que nos recibió y nos explicó un resumen de lo que es el MAES era Tomas quien lleva en el movimiento desde 2012 y fue un apoyo durante y después para el acercamiento con otros integrantes del movimiento.

Por último preguntamos si podíamos integrarnos a la siguiente reunión y al movimiento en sus actividades a lo que Tomas mencionó que sí podíamos asistir a la siguiente actividad, pero que en el hecho de acompañar al movimiento en sus actividades no dependía de él sino del movimiento como tal, así que propuso

preguntar y explicar nuestros motivos al movimiento en la próxima reunión y esperar su respuesta pues él no podía dar una en nombre del movimiento (más adelante se les preguntó al resto de los integrantes quienes nos aceptaron).

Después de la primera asamblea pudimos tener acceso al grupo de WhatsApp, ahí tienen una mayor actividad, lo utilizan para mencionar los lugares exactos para las reuniones, horarios, y citas específicas que no se publican en Facebook. Aunque en determinados momentos sucedieron discusiones y malentendidos, generalmente de integrantes nuevos del movimiento quienes hacían preguntas sobre lo que había pasado en las asambleas, ahí se les hacía saber que el grupo solamente era para logística y se les incitaba a acudir a cada asamblea para estar al tanto de los acuerdos.

En el grupo también se comparten fotos y videos de las movilizaciones al tiempo en el que se realizan. La actividad en el grupo es constante, pero aumenta demasiado previo a la mesa de diálogo, donde a la par de las movilizaciones, que llegan a ser varias veces a la semana durante un mes, cerca de Agosto. En nuestra participación llegaron a acontecer malentendidos y desacuerdos por parte de dos participantes del movimiento quienes señalaron una falta de información compartida con los integrantes.

1.3 Experiencia en el campo

De acuerdo con nuestra experiencia en el campo narramos a continuación las actividades que realizan en el MAES conforme las conocimos: brigadeos, asambleas y mesa de diálogo.

Durante todas las actividades descritas a continuación estuvimos presentes, también llevamos un diario de campo de la mayoría de las actividades escrito por todo el equipo en conjunto, hicimos capturas de audio, video y fotografía de las asambleas, brigadeos, marchas, mesa de diálogo y talleres.

Al acercarnos a las asambleas, nos dimos cuenta de la forma en la que está organizado el movimiento, las formas en las que se estructura la jerarquía de este así como cómo se dialogan y se toman las decisiones. Por su parte los brigadeos tienen una función importante pues son la principal forma en la que el movimiento se

expande y busca llegar a nuevos integrantes. Ambas nos permitieron ver cómo utilizan los propios espacios universitarios para realizar sus actividades, algunas con consentimiento y otras no. Las marchas y la mesa de diálogo condensan la protesta, el mensaje y la emoción que habita en el movimiento, pudimos observarlas y sentir las en determinados momentos, así como la respuesta de los colaboradores y de las personas ajenas al movimiento, respuestas negativas, y otras más positivas hacia el movimiento. Los talleres fueron importantes ya que mostraban la capacidad del movimiento para hacer un trabajo educativo con sus integrantes, preparándose no solo para la mesa de diálogo, sino para contextualizar la situación de la educación en México.

Brigadeo

Los brigadeos tienen como objetivo brindar información sobre el movimiento, regularmente se realizan fuera de las instituciones que reúnen a los aspirantes de las universidades a actividades como registro de documentos, toma de fotografía, de igual forma se realizan brigadeos el día de los exámenes de admisión y en algunas ocasiones se reparten volantes con información sobre el movimiento en el metro de la ciudad y en avenidas principales (semáforo informativo). Hay un integrante del movimiento que da un mensaje con megáfono o solo utiliza su voz, posteriormente los demás miembros del movimiento reparten volantes y responden dudas.

El principal énfasis de los brigadeos es contextualizar las condiciones actuales de la educación superior en México, así como sumar asistentes para la próxima asamblea y al movimiento. Anteriormente se asistía a los exámenes de admisión, pero debido a la postpandemia y a que las universidades realizan examen en línea se vieron limitadas las oportunidades de realizar los brigadeos estos principalmente van dirigidos a los padres de familia quienes esperan a sus hijos. Usualmente al término, muchas personas se acercan a pedir más información y también a mostrar su apoyo.

El primer brigadeo al que asistimos fue en las instalaciones de la UNAM, C.U. en un pequeño parque, justo en la entrada en donde los aspirantes ingresaban para la toma de fotografía para la realización del examen. En el lugar había un número

considerado de personas en su mayoría padres de familia que acompañaban y esperaban a que sus hijos terminaran el proceso de la fotografía. Tomas es uno de los jóvenes que tienen más tiempo en el movimiento, por lo que al llegar al parque ya venía preparado con volantes los cuales tenían información sobre qué es el movimiento y la fecha de la siguiente asamblea (25 de Marzo del 2023).

Nos ofrecimos a cortar los volantes y al mismo tiempo los empezamos a dividir por secciones a cada uno de nosotros. En el proceso Tomas nos contó alguna de sus experiencias en anteriores brigadas donde habían llevado megáfono para llamar más la atención y que desafortunadamente no llevaron en esa ocasión. Después nos dedicamos a brindar información a los padres de familia que se encontraban en ese mismo parque. Tomas fue quien daba la información en voz alta y nosotros nos dedicamos a dar los volantes solo a quien lo pidiera.

Para finalizar con la información nos pareció relevante que a pesar de ser el primer brigadeo al que asistimos nuestro compañero Juan participó en brindar información hacia los padres de familia, creemos que esta parte definió la forma en la que nos desarrollamos en el movimiento, en general siempre se nos brindó la libertad y el incentivo para participar de una manera activa en las actividades, fuimos invitados junto con los nuevos integrantes a las actividades en las que participamos mostrando, quizá, la forma en la que nosotros mismos nos posicionamos.

Asambleas

Son reuniones acordadas en diferentes plazos de tiempo, según la época en el año y la cercanía con la mesa de diálogo, cuando iniciamos la participación en ellas se realizaban cada quince días. La forma en la que se organizan las asambleas es asignar a dos integrantes como coordinadores, uno se encarga de las participaciones y el otro de dar un breve resumen de las actividades que se realizaron durante las semanas anteriores a la asamblea. Dividen la asamblea en tres partes, la primera se llama “Orden del día” que se basa en dar información y noticias que pueden ser relevantes para que después cada integrante emita su opinión. Se realizan propuestas y hay toma de decisiones por medio de votaciones.

La participación varía de acuerdo con el número de asistentes en la asamblea y no siempre es unánime. Este punto es importante ya que tenemos que diferenciar entre la participación en la toma de decisiones y la participación para discutir propuestas, inconvenientes y los resultados de las actividades anteriores.

La asamblea no tiene una duración fija y va desde la hora con treinta minutos hasta más de tres horas y media, esto depende del tiempo previo a la mesa de diálogo. En las marchas tanto al principio como al final se llevan a cabo organizaciones sin un orden específico para la toma de decisiones sobre la siguiente asamblea. Al final se toma asistencia, esta sirve para tener un registro de la participación de los integrantes en las actividades, al mismo tiempo es un requerimiento que las autoridades universitarias exigen al momento de asignar becas a los integrantes del movimiento, cabe señalar que se mencionó la doble importancia de la asistencia al ser un mecanismo justo para la repartición de becas.

La primera asamblea a la que asistimos fue el 25 de marzo de 2023. Al inicio de esta asamblea Tomas nos señaló para brindar la información sobre nuestro trabajo, en ese momento nos presentamos con las personas que estaban en la asamblea y nos dimos cuenta que algunos de los que estaban en ese momento no habían asistido al brigadeo, les dijimos de dónde veníamos y nuestro propósito, qué queríamos hacer y el porqué, aquí todos participamos puesto que nos pareció importante que nos conocieran a todos. Tomas les preguntó si estaban de acuerdo con nuestra presencia y ellos asintieron o dijeron que sí. Después se explicó cómo está conformada la asamblea (por si había nuevos integrantes).

En esta ocasión se destacaron dos puntos, cómo nos fue en el brigadeo y si había valido la pena ir, también se habló sobre cómo incrementar la visibilidad del movimiento en escuelas o entre los estudiantes.

Para finalizar se votó sobre si se realizan más brigadeos y si valía la pena, se checo sobre permisos para ir a escuelas a entregar una invitación a las autoridades para abrir una mesa de diálogo junto con la SEP (la cual se realiza cada año). Ya que todo estuviera de alguna forma resuelto se terminó la asamblea. Por último se discutió la plática que se iba a llevar a cabo en una preparatoria estatal y se nos contó que también se realiza con determinada frecuencia brigadeos en

preparatorias.

Marchas

Las marchas son agendadas en las asambleas, acuerdan un punto y una fecha de reunión conveniente para la mayoría de los integrantes. En el punto de reunión empieza a organizar uno de los integrantes que tiene más tiempo en el movimiento, primero empiezan a desplegar las mantas en el piso, se les hace saber la ruta determinada a los policías, que acompañarán durante la realización de la marcha y posteriormente se les dan las indicaciones a los demás integrantes para la organización de la marcha. Durante ella se utilizan mantas y carteles con decoraciones alusivas al movimiento, tanto ya hechas como algunas que se hacen en ese momento, también se gritan consignas que previamente se envían en el grupo de whatsapp, se utilizan máscaras y playeras que previamente fueron hechas por el movimiento en un taller previo.

Así durante algunas de estas marchas se acompañan las consignas con una batucada. Después de la mesa de diálogo siempre hay una marcha de antorchas, que se realiza de noche para tener mayor visibilidad, al mismo tiempo en el que se realiza se lleva a cabo la continuación de la mesa de diálogo de manera virtual.

La marcha a la que asistimos por primer vez tuvo lugar afuera del metro Normal y, caminamos hacia la SEP, el día 07 de Junio del 2023 con motivo de entregar un documento a la SEP para establecer una mesa de diálogo y poder discutir la problemática de las instituciones públicas de educación superior, durante la marcha se gritan consignas mientras se cargan las mantas y diversos medios de comunicación se acercaban a entrevistar a los integrantes del movimiento. Algo que debemos resaltar aquí es que en esta primera marcha hubo dos canales de televisión que cubrieron la nota, el canal 4 y Uno Tv. El primero al transmitir la noticia en televisión, describieron mal toda la noticia debido a que narraron que los manifestantes habían sido maestros que marchaban con el fin de exigir más plazas. En cambio el canal UnoTV si narraron la noticia de forma correcta e incluso transmitieron una parte de consigna.

Mesa de diálogo

La mesa de diálogo la entendemos como un eje guía del movimiento ya que la mayoría de las actividades giran en torno a ella, así como el movimiento cambia su regularidad conforme a la cercanía y el establecimiento de ella. Se pretende llevarla a cabo después de la publicación de los resultados de las universidades, en esta ocasión se hizo entrega de una serie de invitaciones a establecer la mesa de diálogo a las principales universidades, UNAM, IPN, UAM, UPN, UAEM, ENAH, UACM, en la Secretaría de Educación Pública. Finalmente se realizó una marcha desde la Escuela Normal de Maestros hasta la Secretaría de Educación Pública el 7 de junio, para entregar la solicitud que coordina una mesa de diálogo.

En la mesa diálogo se comparte información sobre el problema de la educación superior en México y se establecen acuerdos que benefician a los integrantes del MAES, en ellos se acepta el problema de la falta de matrículas, también que el examen solo es un filtro de selección. En los acuerdos alcanzados se han llegado a convenios y se les brinda la oportunidad de seguir en una universidad privada con beca que puede variar desde el 80% hasta el 100% durante un año, siempre y cuando no reprobren alguna materia, y se mantengan como alumnos regulares con un promedio mínimo de 8 en la institución, después del año se les da un lugar en la universidad pública donde haya cupo de acuerdo con su carrera.³

1.4. Entrevista a profundidad

Para el estudio de las relaciones sociales es necesaria una metodología de investigación cualitativa debido a que esta se interesa por la vida de las personas, experiencias, interacciones, acciones, etc. La investigación cualitativa indaga de manera empírica la realidad social que vive cada sujeto desde distintos enfoques, por lo que la hace flexible al momento de tratar de comprender los diferentes contextos en los que vive cada persona. (Vasilachis, 2009).

La entrevista a profundidad opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera como ha conformado su esquema referencial. Esto es, la forma como ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea. En última instancia cómo articula su historia personal con el momento actual, esto permite comprender por qué una

³ Algunos de los acuerdos se encuentran en el siguiente blog del MAES: <https://aspirantesexcluidos.blogspot.com/p/blog-page.html>

misma situación es significada de manera particular por cada uno de los que se someten a ella (Díaz, 2007). Al preguntar por la experiencia en el movimiento es importante tomar en cuenta las formas en las que se significan estas experiencias colectivas de protesta, hila el trabajo de campo con entrevistas a profundidad, con ellas buscaremos conocer la forma en la que se han signado las experiencias en el movimiento, cómo se han vivido y transformado a lo largo de su estancia en él.

Es imprescindible para nosotros las conceptualizaciones de Díaz, pues nuestra investigación estriba en reconstruir la experiencia colectiva del ser parte del movimiento, “Un informante de calidad, [...] puede dar una información privilegiada sobre diversos eventos, sentidos, historias y narraciones que no están documentadas. Una serie de informantes con estas características permiten reconstruir de una manera privilegiada una experiencia colectiva” (Díaz, 2007, p. 175). Es importante remarcar la forma en la que el autor conceptualiza lo que puede ser “Un informante de calidad”, sin embargo mediar la participación sigue mutilando parte de lo que podamos encontrar, es discernir y orientar nuestra mirada hacia una determinada postura, por nuestra parte sostenemos que toda información es sumamente importante y que si bien puede ser difícil de manejar tenemos que ser conscientes de la posición desde que abordamos a nuestros colaboradores y priorizar un trabajo descriptivo e interpretativo.

Por tanto hemos deliberado realizar entrevistas a profundidad debido a su flexibilidad y la forma en la que permite situar al entrevistado y al entrevistador, de una manera horizontal, íntima y confiable lo cual favorece la espontaneidad de cada respuesta y nos permitirá conocer la realidad del entrevistado según su experiencia acercándonos a su sentir. Al realizar preguntas abiertas deja expresar al entrevistado de manera fluida y sobre la marcha permite su propia reestructuración de acuerdo al dinamismo con el que fluya, para profundizar en el tema.

El objetivo de las entrevistas es el de profundizar y analizar las formas en las que se manifiesta y experimenta las emociones en la protesta social, a través del propio discurso de los integrantes que conforman el MAES, y al mismo tiempo observar sus formas de expresión, lenguaje, expresiones corporales, artísticas y el lenguaje no verbal. Se realizaron entrevistas a profundidad a ocho integrantes del MAES, los cuales han participado en asambleas, marchas o brigadeos y consideramos desde

integrantes que han pertenecido al movimiento desde hace nueve años a unos que solo han estado una semana.⁴

Para presentar a los entrevistados realizamos una tabla que contempla el tiempo que llevan en el movimiento, edad, situación académica y ocupación, creemos que es importante mantener el anonimato de nuestros colaboradores que nos brindaron facilidades estando presentes en el movimiento, nos parece que conservamos íntegros las ricas aportaciones que nos proporcionaron y que no son necesarios sus nombres por lo que usaremos siglas para referirnos a cada uno de ellos.

Las preguntas fueron realizadas en una locación adecuada y en diferentes puntos, cinco fueron realizadas en Ciudad Universitaria, una en el monumento a la revolución, una en el monumento a la independencia y una en un establecimiento de comida rápida por motivos de logística. Tuvieron una duración en promedio de 40 minutos y fueron cuatro mujeres y cuatro hombres.

Durante el desarrollo de las entrevistas cumplimos el objetivo de recopilar las experiencias de los jóvenes que no lograron acceder a una universidad pero, igual encontramos mucha información sobre cómo se sentían con el movimiento, como crearon lazos, e incluso como estaban en desacuerdo sobre el desarrollo de algunas actividades, descubrimos que muchos de los participantes del movimiento iniciaron solo con la esperanza en la que el movimiento “les consiguiera” un lugar en alguna universidad.

Conocer todas las actividades en la protesta que realizan en el MAES nos acercó a la realidad del acontecer social, vivir de una manera personal su organización, acción y lucha que repercute no solo en la forma de ver esta problemática social, sino que también nos acerca a una forma sensible de entendernos como parte de un sector juvenil para indagar las formas en las que se dan procesos de subjetivación y exclusión.

⁴ La guía de entrevista se encuentra en anexos.

Tabla 1*Características de los colaboradores.*

Entrevistado	Edad	Género	Preparatoria	Situación académica	Ocupación	Tiempo en el MAES
TB	28	Masculino	Preparatoria UNAM	Graduado	Empleado	7 años
DV	29	Masculino	Bachillerato rural	Graduado	Empleado	7 años
EG	24	Masculino	No se tiene dato	Estudia	Estudiante	1 año
DS	26	Femenino	ENHA	Graduada	Empleada	6 años
LA	24	Masculino	No se tiene dato	Estudiante	Estudiante	1 año y medio
AX	19	Masculino	No se tiene dato	Aspirante	Emprendedor	1 semana
JA	31	Femenino	Preparatoria 1	Empleada	Empleada	12 años
ML	19	Femenino	Cetis	Estudiante	Estudiante	1 año y medio

CAPÍTULO II: EL MAES COMO SÍMBOLO DE ESPERANZA: DE LA RESIGNACIÓN A LA ACCIÓN

En México las universidades públicas son las que posibilitan la formación profesional, además de ser las más demandadas por los estudiantes. en México el tener acceso a una universidad pública como el IPN, la UAM, UNAM o UPN ha sido mediado por medio de un examen de selección único (concurso de selección) con una excepción ya que la UNAM incorpora un modo distinto de ingresar por medio del “pase reglamentado” el cual solo puede ser utilizado por los alumnos que concluyeron el nivel medio superior en una escuela perteneciente a la UNAM.

Es importante señalar un punto que por logística no pudimos cubrir, pero que es importante y existente como problema de acceso a la educación superior, es el acceso a un bachillerato, donde también hay una situación seria. De acuerdo con Arellano G (2016) menciona que el 55% de aspirantes (182,000) a bachillerato seleccionan una de las instituciones pertenecientes a la UNAM, pero en contraparte esta solo podrá dar acceso a 33,000 aspirantes. Señalamos este punto porque es necesario hacer énfasis en que el problema se puede rastrear hasta el ingreso a bachillerato.

Durante el trabajo de campo recibimos varios comentarios sobre lo privilegiado que es el poder ingresar de “manera directa” a la universidad, incluso algunos de los integrantes que ingresaron por este medio, aseguraron que si hubieran aplicado examen, lo más probable es que no lo hubieran acreditado.

Para los demás aspirantes entrevistados, que estudiaron en bachilleratos o prepas (ajenas a la UNAM), nos comentaron en cierto punto las escuelas de las que egresaron no los prepararon para lo que les exige el examen de admisión, dejándolos indefensos ante este proceso.

Por otro lado, el examen de admisión es un concurso de selección, el cual se lleva a cabo dos veces al año⁵, esto depende de la universidad ya que en algunas solo lo aplican una vez. Y puede ser realizado por cualquier persona que haya concluido la preparatoria con un mínimo de siete, además de pagar una cuota.

⁵Este sistema cambió debido a que en 2021 las autoridades de la UNAM definieron que sólo se aplicará una sola convocatoria para el sistema escolarizado.

Cada examen consta de 120 reactivos distribuidos en diferentes áreas de conocimientos. Y para poder acreditarlo. El resultado para ser o no seleccionado depende más de los lugares que del desempeño en el examen ya que mientras algunas carreras universitarias piden inclusive menos de 70 aciertos, algunas exigen más de 110.

El proceso de aplicación del examen se entiende como un proceso “justo” y homogéneo pues parte del supuesto en el que solo toma en cuenta conocimientos generales, pero al profundizar en el trabajo tanto de campo, como en el teórico, con los integrantes del MAES, nos dimos cuenta que en este supuesto ignora las formas en las que termina por incidir en los aspirantes, termina siendo un mecanismo para tratar la poca matrícula existente y mediar el acceso de los estudiantes sin considerar las condiciones sociales, económicas, familiares, psicológicas, etc.,

La concepción sobre la aplicación del examen de admisión ha seguido un modelo rígido enfocado en la valoración de conocimientos generales, los cuales son medidos con indicadores que determinarán la posibilidad de ingreso a la educación superior, lo que convierte a la universidad en un filtro social.

Al considerar todos los factores y procesos por los que quedan afuera la mayoría de los aspirantes a la educación superior nos cuestionamos ¿qué factores influyen emocionalmente a los integrantes del MAES?, ¿cómo se perciben? y ¿Cómo les impacta emocionalmente las actividades del movimiento?

Para comenzar a abordar estas cuestiones utilizaremos las teorizaciones sobre biopolítica de Tejada (2011), las propuestas a la teoría sobre biopolítica de Han (2010) y los aportes sobre los impactos culturales de los movimientos sociales de Gravante (2020). nos es importante utilizarlo para poder entender las redes en las que se desarrolla el poder así como la forma en la que lo hace en diferentes sectores sociales, en este caso nos interesa entender cómo terminan por incidir las políticas públicas y sociales para con los jóvenes que no logran ser seleccionados, en el sentido en el que se llegan a configurar, entendemos que hay ciertas formas en las que se dan procesos que envuelven a nuestros sujetos y los configuran de una u otra manera que termina por repercutir en procesos como el acceso a la educación superior.

Tejeda (2011) precisa que: “En la vida moderna, la individualización y la humanización van de la mano al bloquear, aniquilar y suprimir a los seres humanos, su subjetividad y su corporeidad. Se les requiere como fuerza de trabajo, como clientela y como consumidores”. (2011, p.78). La conceptualización anterior es central en nuestro trabajo y la desarrollamos a lo largo del capítulo ya que consideramos que hemos encontrado en el trabajo de campo, como en nuestras entrevistas, un material vasto para dar cuenta de determinada forma de pensar y sentir el acceso a la educación, el proceso de selección y la educación en general.

Tejeda (2011) rescata las formas en las cuales los mecanismos de obediencia y disciplina reproducen ejercicios de instrucción y de educación. La institución educativa es la que articula estas dinámicas, creemos entonces que no es la única responsable de la configuración que encontramos en el movimiento ya que las concepciones que hallamos superan la esfera de la educación que pasa la propia percepción de los sujetos.

Quizá México no se encuentre en un contexto tan disciplinario como algunos otros, sin embargo los hallazgos encontrados nos permiten dar cuenta de la incidencia que termina por tener en ellos, pues las formas en las que se ejercen los procesos biopolíticos superan ya a las instituciones disciplinarias descritas en las teorizaciones.

Por otro lado Fernandez (2013) cita las emociones Foucaultianas sobre los modos de subjetivación y estrategias biopolíticas, en las que hace énfasis y señala que: “nada de lo social es homogéneo”, es decir, retoma estas nociones para resaltar la importancia de contemplar los diferentes niveles del tejido social y cómo los contextos en los que se encuentran los sujetos, incluido nosotros, deben de ser considerados en el estudio del acontecer social.

Por todo esto cabe preguntar por la forma en la que se configuran las subjetividades hoy en día, el trabajo reciente de Han (2010) nos permite realizar este abordaje desde una conceptualización acertada. Nos parece importante la

aportación conceptual que propone sobre el cambio de paradigma de una sociedad disciplinaria a una de rendimiento.

Han menciona “ La positividad del poder es mucho más eficiente que la negatividad del deber.” (2010, p.27) donde opera el paradigma de una sociedad disciplinaria que castiga y dicta el no hacer (da una “negatividad”), continua una nueva forma de operar en pro de la productividad, en una vuelta (hacia la positividad) de la posibilidad de poder ser y hacer. Y dentro de esto citamos: “Sin embargo, el poder no anula el deber.” (Han, 2010, p.28). Hay una necesidad de ser productivo como un imperativo que no rompe nunca el deber que ya habría establecido una institucionalización disciplinaria previamente.

Las emociones descritas que encontramos en el discurso de los integrantes del movimiento podrían parecer acordes a la situación en un primer instante, pero no hay que caer en el error de visualizar este fenómeno de una manera singular ya que vislumbra la emocionalidad encarnada, también da cuenta de la forma en la que operan los mandatos de rendimiento interiorizados. Aquí es necesario volver a nuestros colaboradores, que muestran en sus propias palabras:

DS: Porque es que está muy feo es que **está muy cabrón, [...] pero pues que te deprimas** a tal grado **que concibas que eres una inútil y que no tienes validez ¿no?**, en este mundo **y porque no entraste a la universidad** entonces está cabrón, es justo es decir que no es cierto que no es tu responsabilidad que no estás tonto ni tonta y que en realidad corresponde a otras cosas (DS, 26 años, integrante del MAES, 2023)

AL: Ay perdón, si, prosigo, entonces **empecé a agilizarme, moviéndome a varios lugares, consiguiendo, vendiendo mis productos, mis galletas.** Entonces fue cuando salieron las convocatorias para el examen de la UNAM [...]. (AL, 19 años, integrante del MAES, 2023)

ML: Se siente muy rara, iniciando, bueno, yo te lo digo desde mi experiencia, yo **cuando entré no sentía que me merecía el lugar, porque yo no me había quedado por algo de conocimiento, por un examen**, entonces en primera cuando llegué es una escuela de paga (ML, 19 años integrantes del MAES, 2023)

DV: En esos cursos pues nos hablaron del movimiento del MAES, nos explicaron cómo funcionaba y todo eso pero **tenía como una idea muy arraigada en mí mismo de que no, de que no era la manera correcta de ingresar a la universidad no, sino que yo me lo tenía que ganar, que yo me tenía que esforzar**, etc, etc, no entendía como esto, estas diferencias en el modo de educación que yo tenía al que muchos tienen y que por ende pues iba ser más complicado para mí que para otras personas. Ya con el tiempo, de hecho, estuve en el curso varias veces y después de varios exámenes fue cuando al fin decidí unirme al movimiento porque ya estaba muy desesperado. (DV, 28 años, integrante del MAES, 2023)

DV: **Al principio sí me sentía como muy mal**, justo el año que hice en mi primer examen que todavía estaba en la prepa yo vine de Hidalgo para hacer mi examen hasta acá, me regresé, **volví para ver mi resultado y pues me sentí muy mal, ese año de plano me deprimí, me encerré, no hacia mucho porque estaba como muy decepcionado de mí**, afortunadamente pues también no me exigieron mucho en mi casa como ponerme a trabajar de inmediato y eso me ayudó a tanto yo poder salir de mi depresión y pues seguir buscando opciones. (DV, 28 años, integrante del MAES, 2023).

JA: “Pues sobre todo **en este aspecto de pensar que el examen estaba bien y que seleccionaba a los mejores y de que tenías que estudiar mucho, o de que echarle muchas ganas**, y pues me di cuenta de que no, **también algo que ha sido muy doloroso para mí es que en mi carrera la gente está como muy desconectada, como que están muy enfocados en ello sobresalir y pues está muy bien, también se vale ser ambiciosos, pero de pronto no toman en cuenta, como que no visibilizan todo el contexto que hay allá afuera, entonces eso ha sido muy feo [...]**. (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

La percepción de no ser seleccionados por medio del examen es significada como ser “no digno” para acceder a una universidad pública, esto es de suponer por lo mencionado anteriormente, sin embargo, en el caso en el que pueden acceder por medio de otro mecanismo como el de las becas, acontece que sigue un sentimiento de culpa y persiste la sensación de “no ser digno”, también visibilizan el

posicionamiento previo al examen y lo “que significa” ser seleccionados. Este último señalamiento muestra la forma en la que se han instituido los significados del éxito-fracaso en el acceso a una educación superior, lo que representa ser seleccionado o no junto con un valor agregado hacia aquellos afortunados que lograron ingresar.

Retomamos las teorizaciones de Han que cita a Ehrenberg: “Lo que provoca la depresión por agotamiento no es el imperativo de pertenecer sólo a sí mismo, sino la presión por el rendimiento” (2010, p. 29). Por lo tanto, hay un imperativo que dicta cómo devenir de sí mismos y se le suma cómo hacerlo por sí mismos, desde el punto cual sea que se encuentren, una necesidad incesante de ser lo más productivo de sí mismo, estas formas de entender el existir social nublan las relaciones que guardan los sujetos con su contexto político, cultural, histórico y de género. “En realidad, lo que enferma no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino el imperativo del rendimiento, como nuevo mandato de la sociedad del trabajo tardomoderna”. (Han, 2010, p. 29) Hay una red de condiciones que ignoran (sin saberlo) pero en la que están inmersos, una configuración por diversos modos que recaen y se experimentan en lo individual.

Se ven entonces aislados en su propio desarrollo, sumamos a estas conceptualizaciones que también se ven, aun en mayor medida, reducidas las capacidades de reconocerse como sujetos sintientes, encontramos entonces sujetos “culpables” y, en su propia intelección distorsionada, responsables de sus condiciones y situaciones.

Nos centramos en la culpa ya que se puede conglomerar con lo encontrado en las transcripciones, en un sentimiento que retorna siempre al sujeto, la idea de ser capaces (o no) de “quedarse” en alguna universidad depende únicamente de su propio esfuerzo, en este caso señalamos un segundo nivel de reproche, como mencionamos anteriormente hay sentimientos agresivos hacia sí mismos en el momento de acceder por otros medios. El lugar en el que se encuentran puede ser entendido como una fragmentación extrema en la condición individual, no hay un lugar para aquel estudiante que no estudia, no porque no quiere sino porque la oportunidad se obtura por todos los medios. Un “no estudiante” no es reconocido por ninguna institución, queda a la deriva de las situaciones que, en su sentir, solo le

concierno a él o ella. Han (2010) señala que “No-poder-poder-más” conlleva un agotamiento en la acción debido no a una cuestión física sino que involucra a la fantasía de oportunidades ilimitadas, deriva en un sentir autodestructivo en forma de reproche hacia sí mismos. En esta fantasía el único límite es la condición propia del ser (mediada por todos los contextos mencionados) ser lo que se quiere depende, aparentemente, de nosotros mismos.

ML: **“Ah, sí, me dio un bajón horrible, ya no quería nada, ya no quería ni seguir estudiando ni volverlo a intentar, y el venir acá al movimiento la primera vez, sí me sentí muy rara, porque pedí que mínimo cinco meses me acompañaran para que vinieramos acá, entonces sí vine como con mi bolita y aún así no me sentí a gusto, o sea, cuando vine vi que todos ya me conocían así, digo, todos veníamos a lo mismo, ¿no? como que a buscar una esperanza y que tal vez vamos a tener un lugar ”** (ML. 19 años, integrante del MAES, 2023)

En esta parte tenemos que mencionar que en todas las actividades realizadas en el movimiento, se da un mensaje que contextualiza a los escuchantes sobre la educación en México. Durante los talleres, como al principio de las asambleas, se pregunta si hay alguien que sea su primera vez en el movimiento, se le da un breve resumen sobre el porqué del movimiento y cuáles son sus objetivos.

Notamos la importancia de concientizar a los jóvenes sobre la situación de la educación, podríamos decir que es necesario para dar a conocer el movimiento, pero también tiene un efecto personal en los integrantes por lo tanto, creemos que hay una importancia individual y colectiva a través del mensaje que se da que resulta en un trabajo emocional que en un primer momento hace visibles las partes que están involucradas en este problema, los niveles en lo que acontece, pero también permite quitar parte del peso que tienen los jóvenes del movimiento, en este punto consideramos las siguientes citas de las entrevistas realizadas que nos permitieron dar cuenta para el análisis mencionado:

DS **“Ah creo que es interesante justo cómo repercute en tu formación personal y una de las cosas que yo creo que es importante es entender la parte práctica y la parte formativa intelectual, entonces muchas de las cosas que yo aprendí en el MAES sobre el proceso de la exclusión**

educativa y sobre el contexto social que hay en este sistema capitalista patriarcal” (DS, 26 años, integrante del MAES, 2023)

DS: "porque es que está muy feo es que está muy cabrón, bueno no sé si digan palabras altisonantes, pero pues que te deprimas a tal grado que concibas que eres una inútil y que no tienes validez ¿no?, en este mundo y porque no entraste a la universidad **entonces está cabron, es justo es decir que no es cierto que no es tu responsabilidad que no estás tonto ni tonta y que en realidad corresponde a otras cosas no**" (DS, 26 años, integrante del MAES, 2023)

DS: **“un aprendizaje colectivo que se transmite a través de la experiencia de los que ya han participado en el MAES y los que seguimos participando y por otro lado está la parte individual que desde que se les cuenta que es el MAES se hace mucho el deslinde de que no es su responsabilidad como personas tontas ¿no?, o sea, no es que no tengan las suficientes capacidades intelectuales emocionales para estudiar una carrera sino que en realidad esté hecho el sistema para que solo una serie de personas puedan entrar a la universidad”** (DS, 26 años, integrante del MAES, 2023)

JA: **“Eran cursos que se impartían ahí mismo en la Facultad de Ciencias, la idea era también un poco visibilizar que sí había espacios, porque hubo veces que esos cursos llegaron a tener hasta 800 estudiantes, 800 aspirantes, entonces era un poco de, “si podemos meter más gente aquí, quiere decir que aún hay espacios” entonces pues más o menos, esos eran los cursos”**. (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

JA: **“Pues mi primera impresión del MAES... no fue muy favorable, porque yo, a pesar de que tenía idea de que había un problema mayor, yo pensaba que era suficiente con echarle ganas, o sea, no pensaba que fueran burros, ni tontos, ni mucho menos, simplemente era como que estudien más, que practiquen más, o sea, que respondan más guías, que tengan más frescos los conocimientos y así, esa fue mi primera impresión, pero**

pues ahorita es totalmente diferente.” (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

ML: “Sigo aquí comprometida porque tengo hermanos, amigos, primos, atrás mío, que vienen para la universidad, y es como, qué mala onda saber que, o sea, no por echar las ganas ni mucho menos, **pero saber que a lo mejor de los diez amigos que tengo, a lo mejor ocho y ni se quedan, pero porque ya entendí que no es cuestión de que, ah, no es porque no estudiaste, es cuestión de, cómo ya lo han dicho aquí en el movimiento, es cuestión de la universidad y de la matrícula, si hay tantos lugares, pues te quedas, y si no, pues ni muevas, para atrás.**” (ML, 19 años integrante del MAES, 2023)

DS: “Este si fue muy diferente porque ya no era solo yo el que no se había quedado por el examen, conocí a otras personas que estaban en situaciones similares que yo e incluso ellos que si estaban aquí en la Ciudad de México, que si estudiaron y que si les pagaron un curso y a parte se metieron a otro y aun así no lograban ingresar y que pues **igual en varias universidades entonces allí es donde yo vi que pues no era yo el problema, y al contrario me sentí apoyado**, ya no era como en mi casa que a lo mejor no me decían gran cosa pero si estaba esa presión como de “pues ya haz algo” DS, 29 años, integrante del MAES, 2023)

Las consecuencias de este trabajo con los jóvenes del movimiento alcanza su objetivo cuando logran resignificar las razones que los rodean y de los sitios que habitan y no solo permite entender este suceso en sus vidas, sino en general, al comprender el contexto político e histórico que ocupan, posibilita hacer este proceso de resignificación que podría llevar a una importantísima empatía, en un sentido colectivo, pero también en uno individual consigo mismos, una reconciliación.

Retomamos la teoría de Gravante (2020), para hacer nuestros siguientes señalamientos, él autor explica la manera ínfima en la que se ha abordado el estudio de los impactos y resultados de movimientos sociales, es decir, la dimensión emocional como una consecuencia a nivel cultural de los movimientos sociales como resultado por la acción política. Señala que el principal desarrollo de las

investigaciones ha sido poner énfasis sólo en su impacto en una dimensión política, sin embargo, explica la importancia de tomar en cuenta una dimensión emocional como efecto y causa de la acción colectiva en los movimientos sociales.

Es imprescindible establecer las formas en las que retoma la teoría de la emoción de Jasper, precisamente sobre las reglas del sentir y su relación con los efectos de la acción colectiva en los movimientos sociales como causa, es decir, hay ciertas formas en las que se configuran determinadas reglas del sentir (formas, acuerdos implícitos entre sujetos y en la forma en la que se leen entre sí), pero estas también pueden ocurrir en un nivel meso entre estos propios movimientos sociales, y que es en este punto donde puede haber un nivel diferente de relación entre individuos quienes configuran sus propias reglas de sentir. Es en esta elucidación en la que nos centramos para poder entender el trabajo emocional que acontece en el movimiento.

En su trabajo desarrolla la idea de cómo se han ido modificado los enfoques de investigación de acuerdo a posiciones más abiertas hacia las preguntas que van más allá de los alcances y logros de los movimientos sociales en una dimensión política únicamente por un enfoque que pregunta por los impactos en las biografías y en las personas involucradas en estos movimientos. Cita como ejemplos varios movimientos sociales que él mismo ha investigado para señalar los alcances e influencias que pueden llegar a tener en los sujetos a través de la protesta y el activismo. Menciona que a través de la participación activa en movimientos sociales se puede verificar que han habido cambios respecto a la integración de los participantes en una esfera política, así como la creación de nuevos colectivos ligados a diferentes temáticas sociales, también un aumento del empoderamiento y aumento de autoestima.

Para continuar en esta línea, preguntamos por los impactos emocionales en los integrantes de los colectivos y posteriormente en un nivel político y cultural, retoma el estudio de las emociones en los movimientos sociales de Jasper (1998), consideramos a las emociones como variables explicativas de la acción colectiva y de sus múltiples procesos (Gravante, 2020).

Retomamos un señalamiento crucial que consideramos hila este trabajo emocional con el análisis sobre el movimiento en general, la forma en la que este media la experiencia en el movimiento con la resignificación y comprensión de las condiciones materiales pueden dar como resultado una comunidad sensible en un nivel diferente a raíz de estas experiencias emocionales compartidas y resignificadas.

Creemos que es prudente el uso del término comunidad sensible y estructurada del sentir colectivo a través de las vivencias que comparten en la protesta social y que de una u otra manera los hacen posicionarse ante el problema desde una perspectiva distinta. Es importante mencionar que coincidimos con la idea de Gravante (2020) sobre la importancia de la emoción como impacto en los movimientos sociales, para simplificar la aportación teórica que da su trabajo, entendemos a la emoción en un doble sentido analítico en el trabajo con movimientos sociales, como causa y efecto, pero ninguno aislado del conflicto que sucede en la protesta social. Como causa en la forma en la que esta interviene en el proceso de constitución emocional en un primer instante y como efecto en el impacto emocional que puede conllevar a un cambio en las reglas del sentir que podría cambiar las formas en las que entendemos y sentimos el existir social.

Una vez explicitado nos parece importante seguir con el desarrollo del término de comunidad sensible como una forma resultante de la protesta social y la acción colectiva como una determinada comunidad en un estado de latencia, que comparte modos de comprender el mundo a través de la experiencia vivida en el movimiento, creemos que aunque el tiempo de existencia de un movimiento es importante al momento de evaluar los impactos emocionales externos e internos en el cambio de reglas del sentir, esto también puede darse en cortos periodos de tiempo.

Algo propio de este movimiento es la forma en la que entre sus integrantes hay distintos familiares inmersos, de hecho hay ciertas personas que han incluido a sus primos o hermanos en el movimiento, se podría suponer que el motivo principal es la asignación a una beca o un lugar en alguna universidad, pero como menciona Gravante (2020) es importante no solo evaluar el proceso de los movimientos sociales en sus resultados rígidos —si logran o no resolver el problema— para que esto suceda hace falta reformar leyes, modificar planes de inversión y de

presupuesto, lo importante es evaluar los impactos que tienen en los sujetos en colectivo, en este caso hay un fenómeno que se da al estar en el movimiento.

Como mencionamos con anterioridad, el interés hacia el MAES surgió debido al comentario de una compañera. Creemos que de esta manera la comunidad sensible deviene a raíz de un cambio hacia la acción por medio de la experiencia vivida y adquirida en el movimiento, podemos decir entonces que es fácil de visualizarla en acciones sociales —recomendar a alguien del movimiento, hablar sobre lo que rodea el examen de selección, discutir las dificultades de acceder a una universidad pública, sentir y expresar la disconformidad con las condiciones educativas del país— pero que cargan consigo una formación colectiva en cada una de estas actividades que no dejan de estar hiladas y articuladas a través de un trabajo emocional y colectivo.

I: ¿Y tú cómo te sentiste cuando no aprobaste?

ML: **Ah, sí, me dio un bajón horrible, ya no quería nada, ya no quería ni seguir estudiando ni volverlo a intentar**, y el venir acá al movimiento la primera vez, sí me sentí muy rara, **porque pedí que mínimo cinco meses me acompañaran para que vinieramos acá**, entonces sí vine como con mi bolita y aún así no me sentí a gusto, o sea, cuando vine vi que todos ya me conocían así, digo, todos veníamos a lo mismo, ¿no? como que a buscar una esperanza y que tal vez vamos a tener un lugar, pero yo ya no, yo ya venía como de, ah, pues vengo a ver qué onda, o sea, ni siquiera como con la esperanza de quedarme sola, no, entera, pues vengo a ver por compromiso, no porque quieran. (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023)

L: ¿Qué es el MAES para ti?

EG: Oh... ¿Qué es el MAES para mí? Pues una nueva oportunidad, una oportunidad que no encuentras muy fácil y que tienes que saber aprovecharla cuando la tienes en tus manos porque, prácticamente **la lucha que el movimiento hace para poder garantizar la educación a las y los jóvenes que quieren estudiar la Universidad, pues esa lucha es muy...** muy impactante al grado que pueden tener acuerdos que benefician a... nos benefician a nosotros como jóvenes y nos proporcionan otra oportunidad para

continuar nuestros estudios que pues es el ingreso a la Universidad en años posteriores, eso es para mí el MAES. (EG, 24 años, integrante del MAES, 2023)

L: ¿Oportunidad de qué?

EG: De alcanzar tus metas, **de alcanzar tus objetivos o en dado caso lograr tu sueño de superarte.** (EG, 24 años, integrante del MAES, 2023)

JA: Pues es un espacio también de encuentro, porque conoces a muchísimas personas muy valiosas que de otra manera no conocerías, por la distancia entre las casas, por las carreras que estudias, etc. **Entonces diría que es un espacio... para mí siempre ha sido un espacio seguro de... ¿Cómo decirlo? De acogimiento para todos aquellos que se interesen por eso y también para los que no, o sea, siempre terminas haciendo amistades muy fuertes.**(JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

DS: **Eso me da cierta esperanza, me da cierta esperanza de que si seguimos luchando, si seguimos colocando este tema en la agenda política, podemos ir de poquito a poquito logrando esas pequeñas ganancias.**(DS, 28 años, integrante del MAES, 2023)

DS: **Yo vi que pues no era yo el problema, y al contrario me sentí apoyado, ya no era como en mi casa que a lo mejor no me decían gran cosa pero si estaba esa presión como de “pues ya haz algo”, y aquí era como de pues es que todos estamos igual y pues, pues si, hay que hacer algo pero en conjunto todos, entonces sentir ese como abrazo de que todos estaban apoyando en ese momento, y pues ya dije “yo aquí me quedo”** (DS, 28 años, integrante del MAES, 2023)

LA: **Cambias mucho, porque te dan como una opción, como que vuelves a sentir ese mismo entusiasmo de que vas a volver a ingresar a estas universidades o una de estas escuelas públicas,** porque bueno, hay veces que uno no tiene los suficientes recursos y es complicado ingresar a las escuelas privadas (LA, 24 años, integrante del MAES, 2023).

Para concluir este capítulo cerramos con los fragmentos de entrevista antes mencionados, los cuales capturan un cúmulo de emociones trabajadas que muestran cierta resignificación de las expectativas en cuanto al movimiento y al acceso a una universidad.

CAPÍTULO III: LA DIMENSIÓN EMOCIONAL DEL MAES: DE LA FRUSTRACIÓN, ENOJO A LA ARTICULACIÓN DE LA PROTESTA

En este capítulo tomaremos como ejes centrales y de análisis los recursos expresivos y las emociones que encontramos en la protesta del movimiento, nos parece importante estos campos conceptuales pues anudan el mensaje del movimiento con los recursos de los que se valen para poder expresarse y es a través de ellos que nos permiten, al mismo tiempo, capturar un conglomerado de significaciones que incluyen ambas dimensiones de lo emocional. Priorizamos el análisis de los recursos expresivos en relación con la dimensión emocional para entender las formas en las que hay un movimiento hacia la protesta/lucha.

Para Jasper (1998) las emociones son construidas culturalmente por lo cual están ligados a procesos cognitivos y no son solamente respuestas somáticas, de esta manera las emociones permiten el aprendizaje y la adaptación a diferentes contextos socioculturales, por lo tanto, las emociones responden a reglas o normas sociales que son “adecuadas” a determinado comportamiento, lo que conforma reglas del sentir que podemos reconocer claramente, añade a esto que entonces necesariamente también hay una dimensión ética-moral inherente a ellas. Las respuestas emocionales, que en este caso son direccionadas por no poder ingresar a una universidad, pueden ser tan fuertes que orientan a los individuos a unirse a grupos de protestas y los organizadores, de estas protestas, recurren a estas respuestas para reclutar a más integrantes y así poder mantener el movimiento. Partimos de este entramado para darle el espacio correspondiente a las emociones en el análisis de movimientos sociales, acción colectiva y protesta social.

L: ¿Cómo describirías tu experiencia en el movimiento?

EG: Pues yo la describiría como algo sorprendente, porque tienes muchas emociones cuando estás dentro de, tienes **emociones de alegría** por saber que algún compañero pues fue beneficiado por los acuerdos, tienes

emociones de tristeza por saber que hay personas que solo se conforman con lo que dicen los medios de comunicación, de **enojo** porque hay muchas injusticias en el sistema educativo. (EG, 24 años, integrante del MAES, 2023)

L: ¿Cómo cambió tu perspectiva sobre la educación una vez que ingresaste al movimiento?

AX: **Para mal, porque en un principio cuando reprobé me dio mucho coraje, mucho coraje** porque decía “pero ¿por qué? ¿por qué? ¿Por qué?”. **Incluso recuerdo una vez que me puse a llorar, porque, pero de enojo, no de tristeza, de coraje** (AX, 19 años, integrante del MAES, 2023))

I: ¿Qué es lo que te lleva a ti a participar activamente en los movimientos, en las asambleas, en los brigadeos?

L: [...] Y los rechazados son el 90%, entonces sí, es como que ver esos balances, ver esas gráficas, pues prácticamente da como **un enojo, como frustración**, porque prácticamente muchos estudian, pero pues muchos no se quedan. Entonces es como que ese **enojo contra la educación en México**. (LA, 24 años, integrante del MAES)

L: ¿Y qué has sentido sobre esas críticas?

JA: **Pues me da mucho coraje, me enojaba mucho y me frustraba mucho** [...] Pues viene también desde mi víscera, ¿no? El contestar ciertos, nunca lo he hecho. Pero esas dos cosas **me han provocado enojo, frustración y mucho coraje**. (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

Jasper (1998) menciona que las emociones se encuentran en cada etapa de las actividades de la protesta, y nos permiten comprender la dinámica que conlleva un movimiento social mientras que estas mismas no solo habitan, sino que se generan durante las actividades del MAES. En las entrevistas, citadas anteriormente, mencionaron algunas emociones que muestran cómo se sentían los jóvenes al no pasar el examen como el enojo, la frustración, la tristeza y por otro lado describen la alegría de pertenecer al movimiento, justo esos sentimientos son los que crean los lazos entre los miembros, promueven los ideales del movimiento lo cual les ayuda a promover, organizar y activar la protesta. Lo que nos lleva a cuestionarnos sobre

cómo el resultado social de no quedar en la universidad frustra a los jóvenes debido a las expectativas sociales interiorizadas en ellos.

De acuerdo con Jasper (1998) "nuestro mundo está moldeado por el sentimiento. Nuestras relaciones con otros humanos, incluso los que no permanecen en nuestras vidas, están cargadas de emociones" (p. 405) por ello entendemos que un sujeto tiene primero un sentimiento el cual después será procesado como una emoción, ese primer sentimiento lo rescatamos como un "shock moral" que es la primera reacción que siente el joven al no ingresar, el cual será la plataforma que utilizará el movimiento para reclutar a más integrantes.

Conforme a las entrevistas citadas, recopilamos las emociones encontradas, las cuales clasificamos en una tabla con base en la teorización de Jasper (1998) sobre "las emociones de la protesta: emociones afectivas y reactivas dentro y en torno a los movimientos sociales" (p.401).

Las hemos categorizado en primarias y secundarias, consideramos su fugacidad o latencia (nos interesa entender qué tan reactivas o latentes son), según las dimensiones que cada emoción posee, primero por su valor ético-moral (como es percibida, como buena o mala) y de acuerdo a su potencia para con el movimiento (positiva-negativa), también desarrollamos un breve enunciado para contextualizar la emoción para poder describir cómo la entendemos más allá del sentido común:

Tabla 2*Emociones encontradas en las entrevistas.*

Tipo de emoción	Emoción	Contextualización	Dimensión ético-moral (cómo es percibida)	Potencial con el movimiento	No. Incidencias
Primaria	Enojo	Aparece en dos discursos, el enojo hacia las instituciones por la falta de matrícula escolar y el enojo dirigido hacia las personas que son despectivos hacia el movimiento	Se podría considerar positivo cuando el enojo es dirigido hacia las instituciones y hacia los malos tratos.	Cuando el enojo se unifica hacia las instituciones responsables de la educación tiene un efecto positivo a el movimiento	5
Secundaria	Desesperación	La desesperación aparece como una emoción mezclada con la esperanza de ingresar a la universidad.	Se dirige a sí mismo como una emoción negativa y circular	Es positiva para el movimiento debido a que les brinda una de las razones para unirse al movimiento	1
Primaria	Alegría	La alegría aparece cuando se alcanzan objetivos en común, propios, ajenos o colectivos.	Se considera algo positivo hacia ellos mismos y hacia los demás.	Para el movimiento es algo bueno debido a que potencia la unión y colectiviza el sentir.	4

Secundaria	Rabia / Coraje	Aparece cuando notan comportamientos de indiferencia o cuando insultan al movimiento.	Se considera negativo hacia las instituciones.	La emoción es buena para el movimiento porque es una forma de expresarse en las marchas. Potencia la protesta.	7
Primaria	Tristeza	La tristeza dirigida hacia la desinformación y el poco interés a la educación en México	Se podría describir como una emoción negativa dirigida a ellos mismos y a la sociedad.	La tristeza puede ser negativa para el movimiento debido a la ruptura que puede ocasionar y puede convertirse en desilusión.	3
Secundaria	Culpa	Es dirigida hacia ellos mismos por no ingresar a la universidad y cómo transforman la emoción de culpa a un discurso de "no es tu culpa"	Se podría considerar como algo negativo cuando es dirigido a sí mismo.	El sentimiento de culpa es transformado en el propio movimiento como un impulsor a la acción colectiva.	3
Primaria	Miedo	En un principio se podría percibir como algo negativo sin embargo en las entrevistas describen el miedo como algo superado lo que es positivo.	El miedo aparece de dos formas: como preocupación a la represión en las marchas y como impulso de crecimiento para enfrentar sus propias inseguridades.	Es positivo ya que el movimiento opera como una herramienta para resignificarlo.	4
Secundaria	Frustración	Aparece dirigida al examen y a sí mismos por presiones sociales.	Es negativa al ser dirigida a sí mismo.	Cuando la frustración se integra en el movimiento incita a no quedar pasivos ante la situación, lo que se manifiesta en las marchas.	4
Secundaria	Satisfacción	La satisfacción aparece por la sensación de	Es positiva ya que los impulsa a seguir	Mantiene al movimiento en lucha para un	4

		hacer algo para cambiar el problema de la educación.	movilizándose.	cambio.	
Secundaria	Preocupación	Desarrollada como una expectativa que en un futuro la única preocupación sea elegir una universidad y no depositarla en un examen.	Es positiva, porque crea una esperanza o incentivo de seguir en lucha.	Hace que los individuos se mantengan conscientes de los objetivos de la lucha en el movimiento.	3

De acuerdo con el cuadro anterior podemos tener una amplia visión de las emociones que surgen dentro del movimiento y cómo estas afectan o no la participación en él. Jasper (1998) menciona que podemos categorizar las emociones como reactivas, afectivas y “estados de ánimo”, por nuestra parte categorizamos de una manera propia de acuerdo a lo que, según nosotros, es necesario para facilitar el análisis de la emoción.

Las emociones reactivas son las que aparecen de manera más frecuente en nuestro cuadro, predominan el enojo, la rabia y el coraje, estas aparecen dirigidas a las instituciones que no garantizan su derecho a la educación y por lo tanto potencian al movimiento para la acción colectiva.

Por otro lado, tenemos que la culpa es un estado de ánimo negativo y latente, sin embargo, el MAES la transforma para ayudar a los miembros y así articular una nueva forma de sentir y dirigida al problema por la falta de matrícula en las universidades de México.

Por medio de la tabla podemos constatar un trabajo emocional constante, donde a través de la protesta social (las actividades que se realizan en conjunto y la convivencia) se hilan redes emocionales que dan paso a un sentir colectivo y estados de ánimo que sirven de unas condiciones materiales y situaciones en común, decimos entonces que es la protesta social que anudada al momento situacional en el que se encuentran, articula un estado colectivo reactivo, es decir,

da paso a la acción, de una posición pasiva a una activa la cual trazará la senda hacia la acción e identidad colectiva.

Podemos suponer que la identidad colectiva se puede generar al tener un objetivo en común, ciertas condiciones de acción limitadas, situaciones estructurales y posiciones similares ante un problema, además de recursos en su campo de acción ya que como hemos señalado son características que comparten los integrantes del movimiento. Cuando el objetivo es compartido da la posibilidad del sentido de identificación y pertenencia, la cual dará paso a la identidad de un “yo” al nosotros, del interés individual al colectivo. Al trabajar en colectivo les da la voz de un “nosotros”, se organizan en conjunto con un fin en común, sin embargo sería un error no contemplar la importancia que tiene la emoción al mediar cada uno de estos procesos. Nosotros creemos que la emoción tiene un papel principal en este transcurso y al mismo tiempo que nuestra experiencia nos da cuenta que la acción interviene en un mismo momento para dar paso al proceso identitario, citamos algunos fragmentos donde, consideramos, pudimos capturar lo mencionado:

I: ¿Qué actividad recuerdas que te ha parecido más memorable en el movimiento y por qué?

DV: Hubo una vez que nos tocó hacer **un plantón** en la plaza de Santo Domingo donde pues justo todos estábamos ahí en la noche esperando, abrigándonos del frío y de repente **nos unimos todos a convivir** y justo así se iban acercando todas las casas de campaña y se sentía eso, ya después de eso pues en las asambleas, en las marchas, ya no nos veíamos estresados, nos veíamos unidos, nos veíamos como amigos y yo creo que eso me marcó bastante, ese plantón en específico nos ayudó bastante a conocernos. (DV, 29 años, integrante del MAES, 2023).

DS: Yo pensaría que **hay dos cosas la parte organizativa colectiva** y la parte individual y entonces la parte colectiva por ejemplo es muy interesante que cuando llegan al MAES mucha gente está chiquita y no ha participado en ninguna marcha tal cual en alguna asamblea, o sea, no sabe cómo se toman las decisiones en diferentes espacios y entonces como que aprendes colectivamente a tomar decisiones y a responsabilizarte sobre esas cosas

[...], **un aprendizaje colectivo que se transmite a través de la experiencia de los que ya han participado en el MAES** y los que seguimos participando y por otro lado está la parte individual que desde que se les cuenta que es el MAES. (DS, 26 años, integrante del MAES, 2023)

ML: **Todos veníamos a lo mismo, ¿no? como que a buscar una esperanza** y que tal vez vamos a tener un lugar, pero yo ya no, yo ya venía como de, ah, pues vengo a ver qué onda, o sea, ni siquiera como con la esperanza de quedarme sola, no, entera, pues vengo a ver por compromiso, no porque quieran. (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023)

ML: Al inicio sí me dio como que pena gritar las consignas, porque una, no me las sabía, y dos, no quería que la gente volteara a verme, pero ya **cuando estás en medio del furor, o de la adrenalina de estar ahí, y encima de todo**, escuchar las patrullas que a lo mejor te vienen a corretear, es como... **a mí me dio mucho valor el sentirme como con varios que venimos por la misma lucha**, por el mismo plan, entonces, esa fue una actividad que se me marcó mucho y la repartición de becas. (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023)

La mayoría de los integrantes del MAES llegaron con un pensamiento primario, que el movimiento les ayude a ingresar a la universidad, pero en realidad el MAES no tiene como objetivo conseguir lugares, buscan hacer un cambio sobre la educación, generar un cambio de la percepción que tiene la sociedad sobre este tema, crear conciencia y sensibilidad hacia los jóvenes que no logran poder tener acceso a la educación superior.

A pesar de que desde un inicio se les explica esto a todos los nuevos integrantes, no todos tienen ese cometido, solo piensan en su bienestar individual, por lo que toman a las actividades del movimiento como “tareas”, como un esfuerzo necesario para lograr un fin estratégico en la búsqueda de conseguir un lugar en la universidad. Esto se da porque durante la mesa de diálogo que se realiza cada año con la SEP y los representantes de algunas autoridades de las universidades metropolitanas, llegan a convenios en los cuales han “apoyado” al movimiento con becas en universidades privadas, para que después les brinden la oportunidad de

poder ingresar a la UNAM, IPN y otras universidades públicas de manera directa, para esto deben de acreditar ciertos parámetros como el promedio, asistencias, etc. Es por ello que algunos de los integrantes del MAES solo se unen con el objetivo de “cubrir” tareas las cuales consisten en asistir a las marchas, a las asambleas, estar en el plantones, cubrir comisiones y realizar brigadeos, porque las personas que tengan una mayor participación en el movimiento serán los principales postulantes para tener la oportunidad de adquirir las becas.

Por otra lado, el momento en que más visualizamos esta situación fue posterior a la entrega de resultados del examen, que es contemporáneo al aumento de participantes en el movimiento, pudimos percibir cierto grado de desesperación en las asambleas que sucedieron frente a rectoría, previo a esto el movimiento estaba conformado en mayor medida de integrantes menos desesperados, pero más constantes en cuanto a participación, creemos que hay un desarrollo alrededor de la situación en general que diferencia la forma de concebir la esperanza a través de el tiempo que llevan activo en el movimiento.

Nuestra experiencia constata que la acción colectiva en la protesta para los miembros del movimiento surge desde la satisfacción y expectativa de querer lograr un cambio en un futuro para que los jóvenes no tengan que luchar por acceder a una universidad que el estado tendría que garantizar. Podemos abordar la protesta social del MAES desde el análisis de los recursos que utilizan, a partir de la teoría sobre recursos expresivos y para retomar emociones como detonadores, nos basamos en los que menciona Jasper “mientras más rica sea la cultura de un movimiento, con más rituales, canciones, cuentos populares” (1998, pág. 417). Confirmamos este suponer con las siguientes entrevistas:

T: A mí me da la **satisfacción de decir “estoy haciendo algo por cambiar el sistema en el que vivimos” y si me llena de honor.**

LA: Para mí es como **satisfactorio**, la verdad es que a mí sí me gusta mucho sobre los movimientos y me he metido un poco más a fondo sobre este movimiento y para mí sí es como muy importante porque **sé que algún día va a dar fruto este movimiento y puedo decir " Ay yo estuve en este**

movimiento" y se va a sentir **súper chido**. (LA, 24 años, integrante del MAES, 2023)

Consideramos que la intelección de la acción colectiva está mediada por el análisis de los recursos expresivos, que actúan como indicadores de sentido, anudan las demandas de identidad colectiva con las demandas de visibilidad conflictual (Cervio y Guzmán, 2017) y nos permiten acceder a un orden de significados propios del movimiento además de la experiencia en la protesta y la captura de su discurso.

Las acciones colectivas son precedidas y presididas por uno o más conflictos que, ocluidos o manifiestos, colaboran en la reproducción de las condiciones que posibilitan la existencia de las primeras. Así, toda acción colectiva remite a una o varias redes de conflictos que la fundan y (re)significan. Estas redes señalan la historicidad de un conflicto particular y, desde allí, posibilitan observar reticularmente las situaciones antagónicas que lo antecedieron en su génesis (Scribano, 2003, citado Cervio y Guzmán, 2017, p. 40).

Tomamos en cuenta la cita anterior donde explicita que los recursos expresivos manifiestan la resignificación de sentido del conflicto que acontece, en este caso en el MAES es la falta de matrícula para el acceso a la educación pública, Por lo tanto, cada recurso expresivo puede entenderse como un mensaje codificado que articula tanto el mensaje conciso de demandas, la red problemática e histórica situacional del problema que acontece así como también una carga emocional significativa y que, como hemos encontrado, está ampliamente en cada una de las partes y momentos analizados.

Abordamos esta categoría con el objetivo de considerar todas las formas de protesta, utilizamos cualquier recurso expresivo como las expresiones sensoriales, sonoras, visuales y artísticas que fungen como una forma de transmitir sus mensajes.

Por recursos expresivos contemplamos los medios de los que se vale el MAES para condensar su mensaje, pancartas, carteles, máscaras, consignas, antorchas, performance, pintas, etc. Además nos interesamos por la forma en la que el cuerpo es el lugar donde todo acontece y se ve atravesado por el mensaje y la protesta

para formar un recurso expresivo adicional que a primera vista podría pasar desapercibido pero que es sustantivo.

A continuación citaremos los múltiples recursos expresivos contemplados en el análisis y haremos un recorrido que describe el sentido encontrado en la protesta y su relación con el movimiento y sus demandas:

Cuerpo

Como principal uso expresivo nos pareció importante contemplar la propuesta de Esteban (2013) que aborda al cuerpo como algo cambiante, y dependiente de las experiencias, prácticas y las relaciones sociales de cada sujeto. Por tanto, la forma en la que se conceptualiza al cuerpo no es solo como un ente pasivo en la dotación de sentido y conocimiento, sino parte activa fundamental de estos procesos.

Tomar en cuenta al cuerpo como una intersección de lo social e individual nos permite visualizar un nivel de relaciones significativas en el movimiento, preguntar por la forma que toma, y cambia, el cuerpo en todo momento y situación de la protesta social nos abre una nueva dimensión sensible a analizar pues en todo momentos el cuerpo articula y da sentido a la protesta al configurar cuerpos en acción que condensan el significado de la lucha, estos no son fijos, cambian y dan cuenta a un cuerpo colectivo que unifica condiciones estructurales ya sea como jóvenes o como aspirantes no seleccionados y a través de la acción permite ser un espacio colectivo de resistencia y lucha encarnada. Lo emocional en esta parte podemos entenderlo como el cambio perceptual de una emoción a través del trabajo emocional aplicado en los integrantes del movimiento, es decir, es a través de este que se resignifica la percepción del no ser seleccionado en una universidad, y el cambio se percibe en lo individual pero en un momento situacional colectivo y sentido en lo corpóreo que unifica a este cuerpo colectivo que encarna la protesta.

Este cuerpo cambiante toma diversas formas y tamaños, a veces es pequeño y en un par de grupos que realizan un brigadeo, otras es grande, ruidoso e incómodos en la marcha, la relación que guardan con los espacios es importante pues este se adapta al lugar en donde el MAES se encuentre o se de cita. Creemos que esta cualidad cambiante es uno de las características que permite al movimiento seguir adelante, en un análisis del uso del espacio proponemos que a través del uso del

espacio universitario les da la posibilidad de acceder a un lugar del que se les ha excluido.



Símbolo del MAES

Como principal representante del movimiento se utiliza una máscara de luchador, acompañado de la frase “lucha por la educación para todos”, mensaje anuda la demanda del movimiento. La máscara de luchador hace un juego con la palabra “lucha con la educación”, representan de esa manera el rostro de la lucha social.

El ring es el centro de la acción de la lucha libre donde los luchadores se enfrentan, en el caso del MAES el cuadrilátero son las calles, que usan para luchar por la educación



No hace falta mencionar que la lucha libre tiene una importancia cultural en la idiosincrasia mexicana, nos llama la atención la forma de tomar este signo —la máscara— y otorgarle un significado propio.

El símbolo de la máscara de luchador es utilizado en los carteles, playeras, así como objetos utilizados en las marchas, no como símbolo de anonimato sino como un símbolo de unión que potencia la identidad de ser uno mismo, de ser visto como unificados. En estas imágenes podemos observar como la máscara es utilizada en las marchas:



En las siguientes entrevistas encontramos el significado que los integrantes del MAES otorgan al símbolo de la máscara:

TB: va más que nada en este aspecto no, **si estamos saliendo a las calles para luchar por la educación haciendo la vinculación con la lucha libre**, más que nada ha sido por eso de hecho el logo del movimiento es una

maskarita de luchador entonces **es como esa parte del juego de palabras de lucha libre y luchamos por educación** (TB, 29 años años, integrante MAES, 2023)

ML: **no me gusta como traer la máscara puesta y a lo mejor en el momento no lo vi, pero tienen razón, es el sello del MAES, es la máscara representa algo, representa el movimiento.** Y yo, una, no me la quise poner más que nada por el calor, y dos, porque me dio, **pues en parte me dio algo de pena traer una máscara puesta, pero ya después, como a la mitad de la marcha me la volví a poner y dije, “para eso vengo”, o sea, vengo a gritar, vengo a representarse,** no me voy a poner la máscara, entonces ¿para qué estoy aquí? ¿para qué pedí una máscara? (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023).

AX: Tiene mucho trasfondo la máscara de luchador, no lo sé, pero lo que yo me imaginé en un principio dije **“¿por qué un luchador?” “Ah claro porque estamos luchando por la educación gratuita” entonces por eso un luchador,** por el hashtag #luchaXlaeducación “por eso tiene un luchador, porque estamos luchando para la educación gratuita pública, entonces por eso puede ser la máscara de luchador”, eso es lo que pensé en un principio y todavía no he preguntado por qué, pero es la idea que yo tengo, por qué estamos luchando por un motivo, el motivo la educación, por eso los luchadores y las camisas también tienen el logotipo de luchador, eso es lo que yo imagino. (AX, 19 años, integrante del MAES, 2023).

JA: **Pues es un símbolo, como literalmente luchamos por la educación, que hace referencia a la lucha libre y también creo que es un elemento muy mexicano,** más allá de que haya gente a la que le guste o no le guste, a mí no es mi deporte favorito, pero el que haga alusión a esas dos cosas, algo como muy mexicano y también somos luchadores, nos rifamos en físico para conseguir nuestras demandas. (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

ML: ...**salir con las máscaras** y fue como, a mí personalmente no me gusta como traer la máscara puesta y a lo mejor en el momento no lo vi, pero tienen

razón, es el sello del MAES, es **la máscara representa algo, representa el movimiento.** (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023).

L: Amm ¿Qué significado crees que tiene la máscara en las marchas?

EG: **Pues una constante lucha que se tiene para garantizar la educación superior a quien quiera tomarla.** (EG, 24 años, integrante del MAES, 2023).

Marcha

Durante las marchas se exponen los recursos expresivos que se realizan en los talleres, por ejemplo en una ocasión significativa para nosotros, fue cuando realizaron carteles con la frase “Soy excluido/rechazado de la UNAM/IPN” junto con sus folios de aspirantes.



Este recurso expresivo nos pareció importante debido a que el utilizar y marcarse con el folio que les asignó la universidad hace visible la percepción que la propia universidad tiene de ellos, una cantidad que despersonaliza a los estudiantes y los convierte en una cifra que puede ser acumulada y olvidada. Un número que no hace justicia a los sueños y esperanzas que habitan en cada uno de ellos.



LA: Creo que en las **marchas es donde sacas todo como tu coraje, tu frustración y repugnas contra el gobierno, contra el estado, contra las instituciones** (LA, 24 años, integrante del MAES, 2023).

Otra marcha que nos pareció muy significativa fue la de “las antorchas”, la cual inició desde el ángel de la independencia en un recorrido hasta las oficinas de la SEP en medio de la noche con antorchas, carteles, consignas, apropiándose del espacio público. El fuego tiene una importancia principal, muestra una pequeña llama encendida, una esperanza que habita en cada uno de sus integrantes, pequeña pero constante y más importante aún que la llama no está sola, ocupa un lugar en medio de la noche en compañía de los demás integrantes en la lucha del mismo sueño.



Durante los mítines después de las marchas, cuando se gritan las consignas⁶ además de dar un mensaje potente en sentido y emoción hay una ocupación del espacio sonoro que es difícil de ignorar, se puede dejar de ver pero no se puede dejar de escuchar, se hacen presentes de manera sonora y visible que resuena para los demás ya sea de manera positiva o negativa.

ML:...**Al inicio sí me dio como que pena gritar las consignas, porque una, no me las sabía, y dos, no quería que la gente volteara a verme,**

⁶ Los videos se encuentran agregados en anexos.

pero ya cuando estás en medio del furor, o de la adrenalina de estar ahí, y encima de todo, escuchar las patrullas que a lo mejor te vienen a corretear, es como... **a mí me dio mucho valor el sentirme como con varios que venimos por la misma lucha.** (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023).

DS: En la marcha hay una serie de personas que saben marchar muy chingón, o sea, saben decir las consignas y participan en las marchas pero y luego en **algunas otras cosas no y entonces hay compañeros que participan en las marchas hay compañeros que participan en los talleres** (DS, 26 años, integrante del MAES, 2023).

EG: Se hace en la noche y con antorchas y cuando yo participé en esa ocasión pude estar dentro de la mesa de diálogo, no estuve en la marcha pero cuando terminamos la mesa de diálogo alcanzamos a la marcha y **se veía muy bonito como bastante gente va con sus antorchas caminando hacia la SEP para exigir precisamente que se respeta el derecho a la educación superior que es gratuita.** (EG, 24 años, integrante del MAES, integrante del MAES, 2023)

Carteles / Mantas

Durante los talleres se realizaron mantas y carteles que se utilizan en las marchas o plantones, hacen uso de los recursos disponibles que transita a una postura activa guiada por otros compañeros con mayor experiencia. Podemos decir que es en el campo de la acción donde toma fuerza su participación y que definitivamente tiene incidencia en la configuración de una identidad colectiva como movimiento, donde exponen y usan todos los símbolos (como la máscara) y los mensajes que querían transmitir a la sociedad.



Además de la experiencia vivida en la realización de las mantas como configuración de la identidad se puede percibir como una de las actividades que ayudan a la convivencia del movimiento, como nos relata “J” en el siguiente fragmento de entrevista:

J: Pues la primera sería la convivencia entre los miembros del movimiento, es muy padre juntarnos a decidir un diseño, a decidir los colores, a organizarnos, las pequeñas cosas de, pues “yo sostengo esta pintura, yo trazo por acá” yo lo que sea. para empezar por ahí, **pues ya van haciendo como lazos entre los integrantes, van fortaleciendo la unidad** (J, 29 años integrante del MAES, 2023)

D: Es importante entender la parte práctica y la parte **formativa intelectual** ... por otro lado está esta práctica que comentaba que es más justo en la **cotidianidad saber pintar una manta** sabe gritar una consigna hasta saber cómo organizar una marcha en el centro decirle que onda a los policías a los tránsitos a qué autoridades dirigirte ese tipo de cosas también tienen otro tipo de relevancia entonces tal cual así como una experiencia que diga la única no creo, es más justo todo un proceso.

También se llegaron a realizar pintas enfrente del edificio de rectoría, nosotros asistimos justo en el momento que acababan de dar los resultados de la UNAM, y realizamos una pinta, usamos una mezcla de cal y agua para colocar el mensaje “educación para todos”



Cadenas y otros recursos expresivos (plantones, huelgas de hambre)

Al realizar estos actos de protesta se ponen en marcha las demandas del MAES, las redes de conflicto y las valoraciones simbólicas que se ponen en juego en todo episodio de protesta, así como lo narran en las siguientes entrevistas:

JA: Pues una sería esta que te digo del **performance**, donde fueron encadenados, eran cadenas de plástico, no, tampoco eran de metal. (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023).

I: ¿Qué actividad recuerdas que te ha parecido más memorable en el movimiento y por qué?

DV: Hubo una vez que nos tocó hacer un **plantón** en la plaza de Santo Domingo donde pues justo todos estábamos ahí en la noche esperando, abrigándonos del frío y de repente **nos unimos todos a convivir** y justo así se iban acercando todas las casas de campaña y se sentía eso, ya después de eso pues en las asambleas, en las marchas, ya no nos veíamos estresados, **nos veíamos unidos, nos veíamos como amigos** y yo creo que eso me marcó bastante, ese plantón en específico nos ayudó bastante a conocernos (DV, 29 años, integrante del MAES, 2023).

EG: El de qué pues tú... tú puedes salir a manifestarte a luchar por algo que es tuyo y que **no necesariamente tienes que usar la violencia** para que pues, pueda **ser escuchado**, sino que, por medio de las actividades que hace el movimiento, ya sea los brigadeos para entregar información, eh ya sea en el **metro, en semáforos**, con alguna pinta en lugares importantes,

pues también te va... ah, te va dando experiencia en no tener miedo en ciertas situaciones que te llegasen a ocurrir en tu vida personal y profesional y también laboral (EG, 24 años, integrante del MAES, 2023).

Podemos vislumbrar cómo los recursos expresivos ha sido manifestado en el MAES como principal herramienta para transmitir mensajes:

JA: “Pues una sería esta que te digo del performance, donde fueron encadenados, eran cadenas de plástico, no, tampoco eran de metal, se pusieron creo que unos impermeables verdes, trayendo la cara tapada de negro, no como encapuchado, sino más bien como una malla negra, no me acuerdo bien cómo se hizo, hay fotos por ahí, y los números, eso me pareció que fue muy impresionante a la vista de los transeúntes en general, porque aparte iban en silencio, entonces era como mucho más impactante que otras. Pues eso yo diría, también ha habido otras, por ejemplo, en una movilización pusieron como ladrillos para simbolizar como el muro que significa el examen, de que ahí ya no puedes pasar, también me han gustado mucho las pintas enormes que hemos hecho, que la idea es que sean fotografiadas desde un dron, entonces se ve muy impresionante como a una gran altura se ven muy claramente las letras, yo creo que esas son las más memorables, y los plantones, hubo alguno que duró dos semanas y era impresionante ver la resistencia de los compañeros” (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023)

Las dimensiones de la emoción encontradas en la acción del movimiento muestra la influencia tan importante e indispensable es en los movimientos sociales, si bien hay diversos aspectos desde lo que se había abordado el estudio de los movimientos sociales la dimensión emocional sirve de articulador para mostrar intersticios entre las diferentes niveles de complejidad que acontecen en la protesta, acción colectiva, recursos expresivos y lo corpóreo. Este enfoque multidisciplinario muestra parte de la complejidad de la realidad social y la necesidad de investigadores y enfoques complementarios para indagar en ella.

CAPÍTULO IV: EMOCIONES EN LA IDENTIDAD COLECTIVA Y COHESIÓN GRUPAL DEL MAES

Para abordar este capítulo consideramos como base la identidad colectiva, el movimiento depende de que cada integrante genere un afecto positivo hacia los otros miembros del grupo sobre la base de esa afiliación en común, que en este caso es la lucha para exigir educación superior para todos, la identidad se desarrollara de manera cognitiva y emocional la cual buscaremos exponer en el abordaje de este apartado a partir del siguiente cuestionamiento ¿cómo se ha mantenido la afiliación al MAES por parte de sus integrantes?

Durante el tiempo que estuvimos en el campo, realizamos observación participante y logramos identificar cómo algunos individuos pasaron del enojo —por no haber sido seleccionado en una universidad— a la acción y a ser parte del movimiento. Por un lado tenemos a ciertos integrantes que se han convencido de que su participación en el movimiento es necesaria para lograr los objetivos por los que lucha el MAES y por otro lado tenemos a integrantes que deciden participar por beneficios propios de los bienes colectivos por ejemplo, conseguir un lugar en alguna universidad.

Desde nuestro punto de vista creemos que las personas que ya tienen más tiempo en el MAES han procesado el hecho de no haber quedado en una universidad y como lo mencionamos ha habido un proceso de resignificación emocional, convierten su primer sentimiento como la vergüenza o la culpa en un sentimiento de valor que los ha impulsado a luchar por la búsqueda de más lugares en las universidades. También es importante señalar que algunos integrantes del movimiento actualmente ya están inscritos en una licenciatura, beneficiados por el movimiento y aunque no son la mayoría hay diversos miembros que se encuentran en esta situación, incluso existen quienes han concluido sus estudios universitarios.

Por otro lado, la mayoría de los integrantes que son nuevos entran con el objetivo de conseguir un lugar en alguna universidad provocado por la mala información o difusión de los objetivos reales del movimiento. Platicamos con algunos de estos integrantes, nos mencionaron que se unieron porque algún familiar o conocido les contó que el MAES los podría ayudar a entrar a alguna universidad pública, como una alternativa al examen de selección. Por otro lado tenemos a algunos integrantes

que sostienen un discurso orientado hacia su interés por buscar hacer un cambio, en generar conciencia en la sociedad y cómo es en realidad la situación, por describir las causas que influyen en este fenómeno y dar voz a todos los aspirantes que se quedan fuera.

Desarrollamos la vertiente de intereses, individuales y colectivos, nos dimos cuenta que esta podría ser una dificultad para mantener la cohesión grupal, por lo que al realizar una observación crítica descubrimos que los integrantes del movimiento están en constante rotación, si hay algunos “veteranos”, utilizaremos este término al considerar la experiencia que tienen los integrantes en el movimiento, de los cuales podríamos decir que son estudiantes que ya cuentan con un lugar en la universidad o que incluso ya son egresados.

Nos dimos cuenta en el desarrollo de las actividades que estos veteranos cumplen un papel importante de manera consciente e inconsciente en el acompañamiento a los nuevos integrantes de trascender el hecho de quedar fuera de una universidad, pero solo fue una parte de lo que nosotros percibimos, pues al realizar las entrevistas encontramos diferentes puntos de vista, como el siguiente ejemplo:

I: ¿Cómo describirías tú participación en el movimiento?

DS: Ahorita eh, **yo me considero un puente**, yo he notado justo lo que te comentaba, muchos de los integrantes que vienen, que ya tienen más años aquí se empiezan a enfrascar y se empiezan a encerrar como en un círculo, este, de exclusión, incluso es un poco redundante y pues se apoyan más los que llevan más tiempo, **toman más en cuenta las opiniones las opiniones de los que llevan más años y hay veces en las que llega un compañero y que tiene buenas opiniones pero al final no se siente escuchado y pues se termina yendo**, yo empecé a notar ese tipo de cositas, entonces **a mi me gusta acercarme como a los nuevos, platicar con ellos, a lo mejor no hablarles tal cual del movimiento, simplemente pues platicar de cualquier otra cosa para que tengan un poco de confianza y al final intentar mediar un poco la situación entre ambos puntos y que se lleve el movimiento como que chido y que se logre al final los objetivos** (DS, 29 años, integrante del MAES, 2023)

Este es un claro ejemplo del por qué los integrantes nuevos estaban en constante rotación, pero igual narra cómo es que sigue a flote el movimiento gracias a esas acciones de acercamiento que de una u otra manera inciden en el sentir de los nuevos integrantes. Este sentir fungió como uno de los elementos base de la cohesión grupal debido a que las emociones son uno de los productos de la acción colectiva, que como lo mencionamos anteriormente, se desarrollara con el uso de los recursos expresivos los cuales servirán como condensadores de la protesta, lucha y emoción, para a los integrantes del MAES, que se comprometen con el objetivo de reforzar un sentido de solidaridad con el grupo, la articulación de un “nosotros”.

Otro factor clave para la articulación de la solidaridad en el MAES fue el tema de la familia, el papel que desarrollan las familias en el ingreso a la educación superior se denota en diferentes factores que podrían ser el parteaguas para el aspirante, de carácter estructural como lo son, las condiciones económicas, culturales y de carácter emocional como el apoyo y la esperanza.

Desglosamos aún más estos caracteres, tenemos que las condiciones estructurales económicas son las bases del material que requiere el aspirante para estudiar (alimentación, útiles, uniformes, cursos, etc.) y culturales podría ser la intervención de los familiares en el acompañamiento y apoyo de las tareas, valoración por los estudios, temas de interés, etc. Por tanto la familia se convierte en un escenario de desarrollo individual y colectivo donde se construyen relaciones de calidad que permiten consolidar valores, bienestar, autoestima y sentido de vida para afrontar retos, compromisos y aprovechar recursos y oportunidades, todos estos factores son los que pueden hacer la diferencia de ser seleccionados en una universidad, para un joven aspirante.

La familia es el primer respaldo que puede tener un joven aspirante ante este suceso, es importante remarcar el papel que cumple para con nuestros colaboradores en este instante ya que podrá ser un sustento para seguir adelante o, en otros casos, una carga moral hacia ellos, en estos fragmentos de entrevistas encontramos una crítica que ignora por completo situaciones ajenas a los jóvenes no seleccionados.

I: ¿Y cómo te sentiste cuando no te quedaste en ninguna de tus opciones?

LA: .. me empezó a dar como depresión, porque pues **igual los familiares entran mucho en ese dilema de decirte de "por no echarle ganas", "por no haber estudiado adecuadamente no te quedas" y creo que eso es como que te da un poco... muy abajo en los ánimos**, pues ya que un examen define tu futuro y si no pasaste ese examen, pues sí te sientes como mal, como que no sabes qué vas a hacer de tu vida. (LA, 31 años, integrante del MAES, 2023).

L: ¿Cuál fue la reacción de tus familiares al enterarse de que no fuiste aceptado a estas universidades?

EG: Pues la familia que... de nacimiento **mamá, papá, qué son los que no tienen tanto interés por la educación, pues para ellos fue algo de "ah bueno nosotros ya sabíamos que ibas a tener ese resultado"** ¿No? Eh... **actualmente mi hermano y su esposa son los que me están impulsando para poder estudiar mi nivel superior** y ellos sí me dieron como la contención adecuada para que no perdiera las esperanzas y siguiera luchando por conseguir a cualquier instancia el poder acceder a una Universidad. (EG, 24 años, integrante del MAES, 2023).

I: ¿Qué consideras que es lo más importante sobre el MAES?

ML: Seguir nuestros estudios hasta concluirlos y hasta tener una profesión y tener un título, que a lo mejor el título no te garantiza todo en la vida, ¿no? pero, no te quieres perder esa parte de tu vida, donde puedes decir que estás más preparado o **te estás acercando más a un nivel de conocimientos que no tenías y puedes alcanzar gracias a la universidad, entonces, el que te limiten eso es muy frustrante, por la presión entre tu familia, entre amigos, entre la presión hacia ti mismo.** (ML, 19 años, integrante del MAES, 2023)

Justo en el comentario anterior para "M" lo mas importante del MAES es poder seguir con sus estudios a pesar de que no cuente con el apoyo de su familia y sus amistades, en este punto varios estudiantes encontraron al movimiento como un "hogar" un lugar donde encontraron ese respaldo para seguir adelante, ese espacio

en donde podrían sanar el hecho de quedar afuera de una universidad, o como ellos se nombran, de ser rechazados.

Nos interesa darle un desarrollo en este apartado al uso del espacio universitario, como mencionamos en el capítulo anterior, es interesante el espacio universitario que les brinda el movimiento a estos jóvenes, el aprovechamiento del lugar para hacerlo parte de su protesta e inclusive contemplarlo como un recurso expresivo más. La configuración de un espacio seguro necesita de cierto nivel de trabajo colectivo para tomar un lugar, —que en un principio los excluye— apropiarse y hacerlo suyo a través de su protesta como una forma de reivindicar su lucha, de hacerse ver en el lugar que quisieran estar. En este proceso crea —al mismo tiempo— un lugar seguro para el movimiento y para sus integrantes, un espacio de solidaridad ante condiciones similares, con objetivos y metas en común, sostenemos que esta forma de usar el espacio universitario media la relación entre el colectivo y un significante de lucha constante que se hace significativo para cada participante, funda un espacio donde se puede ser un “no estudiante”.

El MAES ha creado una constitución como un espacio adecuado para los integrantes del movimiento, el cual establece un lugar propio para la realización de la protesta social, este constructo significativo para el movimiento constituye un espacio seguro para el desarrollo propio del movimiento entre emociones fraternales que hila y abraza a los integrantes en un sentido de hermandad y compañerismo lo que otorga una seguridad afianzadora de carácter, señalado —por ellos mismos— como una familia, como narran en las siguientes entrevistas:

DV: [...] yo vi que pues no era yo el problema, y al contrario me sentí apoyado, ya no era como en mi casa que a lo mejor no me decían gran cosa pero si estaba esa presión como de “pues ya haz algo”, y aquí era como de pues es que todos estamos igual y pues, pues si, hay que hacer algo pero en conjunto todos, entonces **sentir ese como abrazo de que todos estaban apoyando en ese momento, y pues ya dije “yo aquí me quedo”**. (DV, 29 años, integrante del MAES, 2023)

JA: [...] en general me he sentido muy a gusto, justo porque **siempre ha sido un espacio muy respetuoso y de mucha tolerancia, de mucho apapacho,**

entonces me he sentido muy bien y he aprendido muchísimo sobre todo. (JA, 31 años, integrante del MAES, 2023).

I: ¿Qué actividad para ti ha sido la más memorable en el movimiento, que se te haya marcado mucho?

LA: La marcha de Antorchas, esa es la que más me, como que más impacto hay, es la que se mueven más personas y **se siente más como todos los que integran el movimiento** de años pasados o de años, o de ese mismo año, **se sienten como cobijados por todos los que han luchado en este movimiento** y han luchado a través de este movimiento, como que se siente como, sí, **como un acolchonamiento que las mismas personas como que te ayuden, que te brinden ese apoyo**, o sigue estudiando, sí te vas a quedar, tú sigue luchando y verás que pronto vas a tener una escuela pública. (LA, 24 años, integrante del MAES, 2023).

Por ello el movimiento se convierte en un espacio posible de integración y de pertenencia a un colectivo del que ellos carecen, pero no todos los integrantes se sienten identificados, a pesar de que algunos “veteranos” intenten unirlos, muchos siguen con un pensamiento o interés individual, lo que nos lleva a lo que menciona Jasper (1998) sobre el porqué pueden decrecer los movimientos “existen muchos factores que podrían llevar a la deserción, que incluyen estigmas en el mundo externo, falta de éxito, cambio de objetivos del movimiento o de los miembros particulares, faccionalismo y largas horas...además de diferentes emociones” (p. 416) por ejemplo tenemos el siguiente comentario de un entrevistado:

I: ¿Qué consideras más importante sobre el MAES?

DS:... Creo que es la **empatía**, la empatía porque, eso que te decía, allá afuera, o en tu casa, o en tu escuela siempre te van a decir, “ponte a estudiar, ponte a estudiar” “es tu culpa si no te quedas” etcétera, etcétera y **aquí es cómo de bueno si tienes que estudiar pero esa es una parte, la otra parte es que si hay un problema** y la verdad es que si nos quedamos todos con todos los aciertos novamos a caber, **entonces entender ese problema te hace sentir empático con los demás y al final llegas y logras algo, te digo, muchos al final porque no sienten esa empatía con las demás**

personas ya no terminan regresando al movimiento, entonces nada más les sirvió para alcanzar un lugar y pues ya no regresan. (DS, 29 años, integrante del MAES, 2023)

En el desarrollo de la protesta hay ciertas movilizaciones activas de acciones y emociones, y si bien es donde puede ocurrir acuerdos y compaginar emociones reactivas, en este proceso hay dificultades marcadas para el movimiento y dentro de este.

Durante la observación participante en el MAES encontramos algunos de los conflictos que rodean el movimiento, los cuales podrían afectar la cohesión grupal, como por ejemplo, la poca participación —en las actividades donde se requería que los integrantes fueran activos y en las que se necesitaba su opinión en la toma de decisiones— que se llega a tener por parte de algunos de los integrantes así como algunos conflictos por parte de los nuevos miembros posterior a la mesa de diálogo, donde principal hubo malentendidos respecto a la toma de decisiones y las becas.

Esta serie de conflictos muestran el dinamismo de los diferentes niveles de integración e identificación en el movimiento. Podría ser tomado como un conflicto con el movimiento pero cada uno se podría entender —en un ejercicio tomamos la teoría mencionada— como una resistencia de lo individual, el paso de un posicionamiento de entender y sentir el mundo de una forma individual —como lo abordamos en el capítulo 2— a hacerlo de una forma colectiva conlleva un proceso complejo que se dificulta ante la desesperación encontrada en la mayoría de conflictos descritos.

DS: Yo creo que **la convivencia tiene sus momentos**, hay momentos en los que son todos como muy cercanos, muy empáticos, muy buenos entre todos pero también **hay momentos en los que apartan a las demás personas, donde incluso no los tomas mucho en cuenta** en otras ocasiones y pues eso **llega a romper la dinámica que se está construyendo**, como te digo cada año **intentamos que los que lleguen ahí se mantengan, vengán el otro año para seguir apoyando, al final es muy difícil y creo que es por eso que llega un punto en el que ya no nos apoyamos como tanto.** (DS, 29 años, integrante del MAES, 2023)

Otro punto que es importante señalar para poder describir la manera en la que se articulan los integrantes del movimiento es —en un primer momento— las condiciones materiales y sociales en las que se encuentran. Hay ciertas condiciones que comparten que los llevan a coincidir en un punto, el no haber sido seleccionados da el primer paso a establecer puntos en común entre este sector social juvenil.

Al ir más profundo en los procesos que hemos descrito anteriormente las condiciones que comparten forman una serie de situaciones estructurales que provocan resultados similares, en esta investigación apenas se ha tocado las dimensiones económicas y materiales en las que se encuentran los nuestros colaboradores así como el espacio que habitan y que nos daría información vasta en razones para entender un proceso de exclusión sistemática hacia cierto sector juvenil, sin embargo el entender que esta exclusión está presente debido a las condiciones desiguales que vivimos en nuestro país —y en América Latina en general para ser precisos— nos hace capaces de entender cómo estos procesos de exclusión fragmentan al sector juvenil en grupos excluidos de determinadas actividades, en este caso, la educación. Este proceso a final de cuentas los hace estar en determinado lugar lejos de las percepciones que les corresponden pues no hay un reconocimiento a las fallas institucionales que son las causantes de este tipo de fenómenos, sin embargo el hecho de compartir esta situación es el principal suceso que une en un mismo punto —sin querer— a todos ellos. No queremos decir que es este momento causal el principal motivo para la organización en colectivo, para esto hace falta mucho trabajo y la mayor parte de este lo hace el movimiento, lo que pretendemos es señalar la forma en la que se articulan las condiciones sociales, la experiencia emocional, el cambio de una posición pasiva a una activa en la protesta social y finalmente en la identidad colectiva. Tampoco entendemos este proceso como uno secuencial o predecible ya que —como hemos mencionado— hay niveles de integración en los participantes del movimiento, sin embargo, sostenemos que es un proceso contingente, complejo y que sucede en distintas dimensiones.

Después de lograr entender y reforzar esa empatía entre los integrantes veteranos y los nuevos, se solidifica la base del movimiento, la identidad colectiva, así como lo

menciona Jasper (1998) “los movimientos mismos son un escenario distinto en el cual las emociones pueden ser creadas o reforzadas” (p. 417) por lo tanto creemos que esta funge como una de las partes fundamentales para mantener la cohesión del movimiento.

Otro de los ejes para entender el mantenimiento de esta cohesión es la participación activa en la protesta social. En cada una de las actividades a realizar hay procesos de organización guiados y planeados en el desarrollo de la lucha, creemos que la experiencia de la protesta sincroniza pequeños objetivos que crean un sendero en común el cual seguir y por el que luchar.

CAPÍTULO V: JÓVENES ESTUDIANTES QUE INVESTIGAN LOS PROCESOS DE SELECCIÓN A LA UNIVERSIDADES CON JÓVENES NO ESTUDIANTES: FORMAS DE INTERPELACIÓN Y REFLEXIVIDAD.

Cuando iniciamos con la búsqueda de un tema con relevancia social nos llamó la atención desde el primer momento lo juvenil al ser este uno de los sectores más grandes de la población en nuestro país y a su vez nos sentimos unidos por ser parte de él. Lo juvenil captura a nuestro parecer un lugar privilegiado en este momento, las cuestiones de las fallas institucionales terminan por recaer en este sector, la educación —en la que aquí nos centramos— es solo una de las fallas que terminan por configurar subjetividades juveniles carentes de los requisitos que se les exigen. En el caso de la educación, en las universidades rechazan a cerca del 60 por ciento de aspirantes, el cual se convierte en un problema al no poder brindar todos los lugares necesarios para poder solventar la necesidad de estudio, lo que es una muestra de la falta existente de matrícula.

Es en este punto donde nos parece que convergen en esta situación problemática para con los jóvenes y nos parecía crucial evaluar lo qué pasaba así como su acción a raíz de este problema, tomar en cuenta la dimensión emocional solo enriqueció el trabajo dotándolo de un enfoque más humano y brindó una forma de acercarnos a un espacio tan complejo como lo es el campo de los movimientos sociales.

Después una compañera de la escuela nos habló del MAES y al investigarlos nos sentimos empáticos con el movimiento debido a que vivimos los mismos procesos al

ingresar a la universidad y la presión emocional de presentar un examen de esta magnitud, con el fin de esclarecer estos temas, tuvimos una reunión como equipo para contar nuestras experiencias de cómo fue nuestro proceso al realizar los exámenes de admisión y confirmamos lo difícil que fue aplicar el examen, al tener en cuenta factores como, el trayecto, el horario de llegada, si llegamos en ayunas, el ir solos o acompañados, etc. y también descubrimos que compartimos sentimientos similares al no quedar en la primera vuelta en una universidad, el sentir por un momento que nuestros planes académicos se vieran estancados por un examen.

Los primeros acercamientos presenciales con el campo fueron un reto, el poder comprender los objetivos del movimiento y claro, desde el principio teníamos en cuenta nuestra falta de experiencia en esta lucha social por el acceso a la universidad. Entendemos el proceso de presentar más de dos exámenes, no ser seleccionados en ninguna universidad de su elección, y en general, el camino azaroso que siguen los aspirantes no seleccionados como una lucha y aunque no hemos encarnado ese papel creemos que compartimos un mismo lugar —lo juvenil— complejo que no solo implica la educación, sino una problemática estructural que es importante indagar como psicólogos sociales. Sin embargo, creemos que pudimos dejar a un lado el miedo y timidez con el que nos acercamos, pensamos que habría algún conflicto al solicitar que nos ayudarán en esta investigación debido a que nos encontramos en una universidad pública, incluso debatimos el posible lugar en el que nos podrían ver los integrantes del movimiento, como una posición de poder la cual podría afectar la relación con los colaboradores y que tenemos que considerar en todo momento.

A pesar de ello, nos percibimos inhibidos en la labor y el trabajo del movimiento, al estar involucrados en el movimiento en esta parte de nuestro desarrollo universitario creemos que el campo nos ofreció más de lo que nosotros conseguimos aportarles, el compromiso que tenemos con el movimiento se limita al que tuvimos durante las actividades que realizamos que, para algunos, fueron las primeras experiencias como parte de una manifestación dándonos cuenta de lo desligados que estábamos de los movimientos estudiantiles, pero también cambió la forma de abordar el tema estudiado y plantó una necesidad de dar a conocer las condiciones materiales en las que se encuentra la educación universitaria.

Participar en este movimiento, aunque fue de manera académica, nos brindó un sentir de poder aportar o buscar un bien común para la sociedad, con el simple hecho de asistir a una marcha, participar en asambleas o a cualquier actividad, nos dio una enseñanza al hacernos partícipes, no solo del problema del acceso la educación superior, sino de la búsqueda de una solución.

Una de las condiciones que influyeron en la forma en la que nos desarrollamos en el campo fue cómo nos acercamos y percibimos desde nuestro género. En un principio creímos que el movimiento se guiaba por el género masculino, desde las primeras actividades visualizamos que uno de los integrantes, Tomás sobresalía para guiar a todos los demás participantes, sin embargo, después coincidimos como equipo, que una de las integrantes, Atzelbi era la que proyectaba mayor influencia en el movimiento, tal vez sea por su experiencia adquirida con los más de 15 años dentro del MAES. Podemos decir que el movimiento se rige de manera homogénea en el liderazgo de actividades, sin embargo, en la participación o desarrollo de las mismas los hombres, en su mayoría, eran los que tomaban la iniciativa para actuar.

Como psicólogos sociales el mayor reto siempre será tratar de comprender a un sector que no comparta las mismas condiciones, es un desafío el acercarse a un campo complejo como el de los movimientos sociales con una sensibilidad capaz de tener en cuenta las condiciones en las que se encuentran sin que esa misma sensibilidad invisibiliza las formas desde las que sentimos y significamos nuestra realidad.

El estar en una universidad y ellos en la búsqueda del acceso a una nos diferencia, creemos que ayudar en la comprensión de su lucha con y a través de ellos es una forma de conectar con la realidad social que acontece lejos de tratarlo como una problemática más, el uso de una teoría que contemple lo emocional en la protesta nos ayudó a visibilizar lo importante que llega a ser la emoción y como se encuentra relacionada en cada uno de los aspectos de la acción colectiva, entre los recursos que utilizan y a nivel interindividual con reglas del sentir propias, pero también en relación a la problemática abordada, por otra parte, creemos que en la psicología social es un reto poder esclarecer la manera en la que estas influyen en todo

proceso de la acción colectiva y como existe una resignificación a través de la experiencia de la protesta social y la acción colectiva.

A través de esta investigación nos dimos cuenta que hay muchas líneas que se dieron durante el tiempo que estuvimos en el campo que no pudimos investigar, pero eran factores importantes, por ejemplo, el hecho de como en el caso de los integrantes del MAES se asumen como rechazados, lo que depara a los integrantes que logran obtener una beca en una universidad pública y la existencia de posibles líderes en los movimientos.

A través de esta investigación pudimos constatar la complejidad en el análisis de los movimientos sociales, el cual exige un enfoque amplio para dar cuenta de todo lo que sucede tanto al interior como en las relaciones sociales del movimiento, en lo que lo rodea y en la forma en la que circula el poder y la emoción, en este caso hay líneas de investigación que pueden abrir paso para enriquecer este trabajo, pero también cambios en la forma de abordar el problema que vislumbraron los procesos en el movimiento. Para nosotros estas futuras líneas de investigación contemplan aspectos como la propia percepción de los sujetos dentro del movimiento —sentimos que las teorizaciones realizadas quedan cortas para comprender lo que encontramos en el campo, nos llama la atención cómo se nombran a sí mismos como rechazados—, la configuración de subjetividades en los movimientos sociales, cómo circula el poder en el movimiento, el impacto emocional y social de la protesta, el impacto funcional de los medios para la protesta social de métodos (marchas, mítines, plantones) ya adoptados por el estado y las instituciones, y por supuesto la relación emocional que guarda en cada aspecto de la protesta social.

CONCLUSIONES Y PROPUESTA DESDE NUESTRA REFLEXIVIDAD.

Sostenemos que los movimientos sociales son un campo sumamente importante en el paradigma de la psicología social, la manera en la que se articulan la acción colectiva, protesta social, recursos expresivos, la dimensión emocional en la configuración de una identidad colectiva y en la constitución de espacios, incluido el cuerpo, cargados de una significación que condensa a los movimientos sociales nos permite proponer algunos puntos que nos parecen importantes.

La posición de las universidades respecto al movimiento parece dar cuenta de la invisibilidad de los sectores marginados por las propias instituciones que fracasan en el ejercicio de su posición, los acuerdos que mantienen no son fijos ni quedan del todo claro no hay alguna forma de dar seguimiento más allá del movimiento es un proceso que se lleva únicamente con los representantes del movimiento. El tener que hacer año con año las protestas y no tener garantizados los acuerdos nos parece que son una forma de apaciguar las cosas más que de un reconocimiento por parte de las instituciones educativas, por otra parte en cada una de las universidades hay respuestas ambiguas y actitudes desorientadas a la realidad que acontece actualmente. La UNAM —que es una de las pocas universidades a la que usualmente se llegan a acuerdos— propone un requisito cuestionable para aquellas ofertas que ofrece con el movimiento, el no reprobar ninguna materia y tener un promedio mínimo de 8.0 pareciera más un método de exclusión que una facilidad, comparándolo con los alumnos regulares a quienes no se les pide nada de esto nos resulta alarmante que utilice este tipo de requisitos para poder cumplir con lo que ya decidió otorgar.

Este suceso nos remite a otro fenómeno que acontece en el intersticio de los jóvenes que logran ingresar a una universidad y quienes no, la posición que ocupa la educación universitaria parece estar creando un efecto secundario en la población juvenil, como hemos visto en el capítulo uno hay una serie de procesos de subjetivación que determinan formas de encarnar nuestro contexto político, social y cultural y que en determinadas ocasiones termina por fragmentar al sector juvenil, es aquí donde nos centramos, nos parece sumamente preocupante la configuración que se da, nos preguntamos por la condición de ser universitario que, a primeras impresiones en su constitución reproduce y ejerce todas los discursos institucionales hacia aquellos no seleccionados. Creemos interesante el preguntar por estas contraposiciones y cómo es que la emoción circula en un entorno “aceptable”.

Creemos que un hallazgo importante y que condujo la investigación fue ver el trabajo emocional que ocurre dentro del movimiento, como pudimos entenderlo y relacionarlo con los enfoques teóricos que encontramos, este parece ser un epifenómeno principal —aun con la falta semántica que pareciera tener— ya que si bien esta intencionado parece tener un efecto en cada una de las partes del

movimiento y la protesta creemos que centrarnos en la forma en la que esto puede acontecer así como indagar en procesos similares —colectivos— en otros aspectos sociales permitiría brindar nuevos descubrimiento y creación de herramientas que comprendan el potencial de la dimensión emocional y su resignificación en colectivo para poder explicitar otros fenómenos sociales complejos y difíciles de tratar por su alta influencia en la sociedad mexicana, algunos ejemplos podría ser el trato con personas en condiciones de violencia, sectores marginados institucionalmente e incluso en el trabajo temprano con adolescentes. Podría parecer en una primera impresión algo obvio, pero la parte que resaltamos es el cambio de una posición pasiva a una activa en colectivo y lo que esto pudiese significar.

Entendemos que abordar la complejidad de los movimientos sociales desde un punto en el cual solidarizamos con la lucha es interesante naturalmente para los psicólogos sociales, pero también somos consciente de que en algún momento nos interesamos por las “otras partes”, es decir, las partes que en su ejercicio perpetúan relaciones desiguales y justifican ideas que están fuera de realidad del acontecer social pues hay ciertas emociones que codifican esta serie de protestas en contra de cualquier movimiento en contra de lo establecido, preguntamos por la forma en la que la emoción circula y se relaciona con su idiosincrasia y acción, si es parecida o quizá hay grandes diferencias cual sea que sea el caso de una u otra manera se podría crear un sendero por el cual desarrollar una estrategia cada vez más adecuada para hacer un proceso de sensibilización a través de nuevas formas de protesta social, que permite un alcance mayor, en especial aquellas que se encuentran lejos de estas problemáticas.

El proceso de sensibilización que debatimos podría ser el adecuado para el acercamiento a la sociedad de esta problemática, es el desarrollo y difusión de las redes sociales, ya que es la plataforma más segura y directa en la que las personas podrían acercarse. Cabe señalar que se necesitan avances en la investigación de estos recursos para poder aprovecharlos de una mejor manera a través de investigaciones que sigan abordando la articulación de la dimensión emocional y los recursos expresivos, lo que nos lleva a sugerir la contemplación de estos medios electrónicos en relación a la relación que guarda con lo emocional así como con la protesta social digital, que en nuestro trabajo de campo encontramos pareciera que

está inhibido totalmente ya que pudimos ver el descarte de estos medios para la difusión del movimiento.

Es necesaria una intervención de este tipo de inmersión en esta dimensión tecnológica para lograr aprovechar un recurso tan importante como este para generar la sensibilización del problema de cuántos jóvenes se quedan afuera de una universidad y cómo estos estudiantes quedan desamparados ante una sociedad que exige tener cierto nivel académico para poder ser un sujeto que en realidad sume o aporte algo a la comunidad, pero ¿cómo hacerlo? si no cuenta con el apoyo de las instituciones o del gobierno para brindarle su derecho a la educación. Estudiar en la universidad debería de construir y participar en sociedades más avanzadas, igualitarias y justas.

REFERENCIAS

Arellano, C. (27 de Junio de 2016). Entre los aspirantes a bachillerato, 55% eligió a la UNAM como primera opción. La Jornada., pág. 36.
<https://www.jornada.com.mx/2016/06/27/sociedad/036n1soc>

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2018). *Anuario Estadístico de Educación Superior*. <http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Backhoff, E. (2019). *El ingreso a las universidades: examen o tómbola*. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/eduardo-backhoff-escudero/el-ingreso-a-las-universidades-examen-o-tombola/>
- Benítez, M., Ramos, A., & González, C. (2015). *Influencia de los antecedentes académicos para el ingreso en una universidad pública mexicana*. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13(3), 107-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5124968>
- Bericat, E. (2000). *La sociología de la emoción y la emoción en la sociología*. *Papers* 62. https://docs.google.com/document/d/14iAFgwbGVxx8UJ1GINwbelsJaeJuExG_cdIDXvISuUQ/edit
- Briones, C. (2020) "La horizontalidad como horizonte de trabajo", en Inés Cornejo y Mario Rufer (eds.). *Horizontalidad. Hacia una crítica de la metodología*. Buenos Aires: CALAS-CLACSO, pp. 59-92.
- CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN. (23 de Marzo de 2022). *LEY DEL INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LIMJ.pdf>
- Cervio, A. L., & Guzmán Romero, A. (2017). *LOS RECURSOS EXPRESIVOS EN LA PROTESTA SOCIAL. EL CASO DEL "ACAMPE VILLERO" EN BUENOS AIRES*. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 12(23), 36-64. <https://orcid.org/0000-0002-6244-3662>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2018). *Estudio Diagnóstico del Derecho a la Educación 2018*. Ciudad de México.: CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Derechos_Sociales/Estudio_Diag_Edu_2018.pdf

- Cornejo, I., & Mario, R. (eds.). (2020). *Horizontalidad. Hacia una crítica de la metodología* Buenos Aires: CALAS-CLACSO.
- Díaz Barriga, Ángel. (2007). *La entrevista a profundidad*. TRAMAS. *Subjetividad Y Procesos Sociales*, (3), 161-178.
<https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/54>
- Esteban, Mari Luz (2013). "La teoría social y feminista del cuerpo", en *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, pp. 23-68.
- Fernández, A. M. (2013). *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Gravante, T. (2020). Emociones y reglas del sentir como impactos culturales de los movimientos sociales. *Inter disciplina*. 8(22), 157-179. doi:
<https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2020.22.76423>
- Greenwood, D. (2000). *De la observación a la investigación-acción participativa: Una visión crítica de las prácticas antropológicas*, en *Revista Antropología Social*. p. 9- 49.
- González, J. (2017). *De las calles a las aulas : el caso del movimiento de aspirantes excluidos de la educación superior*. Centro de investigación y de estudios avanzados del Instituto Politécnico Nacional. doi:<https://orcid.org/0000-0002-0677-3931>
- Guzmán, C. (2012). *Quedar afuera: experiencias y vivencias de los jóvenes que no logran ingresar a la universidad*. *Cultura y representaciones sociales.*, 6(12). doi:<https://orcid.org/0000-0003-2077-7450>
- Han, B, C. (2012). *La sociedad del cansancio*. (A. Saratxaga Arregi, Trad. 3a ed.) Herder.(Trabajo original publicado en 2010)
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Editorial OUC. Obtenido de <https://seminariosocioantropologia.files.wordpress.com/2014/03/hine-christine-etnografia-virtual-uoc.pdf>.
- Iglesias, E. (2015). *Identidades políticas en el marco de la acción colectiva. Enfoques sobre la emergencia e institucionalización de la protesta piquetera*

en Argentina. *Postdata*, 2(1), 109-131.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012015000100006

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD. COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 436/22.

Jasper, M. (1998). Las emociones de la protesta: emociones afectivas y reactivas dentro y en torno a los movimientos sociales. *Foro sociológico*(13), 397-424.
doi:<https://doi.org/10.1023/A:1022175308081>

Juarros, M. (2006). ¿Educación superior como derecho o como privilegio? Las políticas de admisión a la universidad en el contexto de los países de la región. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 3(5), 69-90.
<https://app.bibguru.com/p/62b6a4b4-d126-48d2-8e08-fb8542fc4cd6>

Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES). (2016). Historia. *Blog del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior*. <http://aspirantesexcluidos.blogspot.mx/>

Melucci., A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.
https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf

Miller, D., Garay, A. d., & Montoya Zepeda, I. (2021). Cruce de desencuentros. Demanda de educación superior y características de los solicitantes de ingreso a la Universidad Autónoma Metropolitana. *Revista mexicana de investigación educativa.*, 26(88), 253-282.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14068994011>

Moreno, T. (2019). Jóvenes excluidos de universidades se enfrentan al escarnio y presión social. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/jovenes-excluidos-de-universidades-se-enfrentan-al-escarnio-y-presion-social/>

Naciones Unidas. (s.f.). *Impacto académico*. Obtenido de *Educación superior*:
<https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/educaci%C3%B3n-superior>

- Rojas, A. (2020). *¿Quiénes son los jóvenes de hoy? Una generación sin límites.* <https://www.unicef.org/cuba/historias/quienes-son-los-jovenes-de-hoy-una-generacion-sin-limites#:~:text=Ser%20joven%20es%20sin%C3%B3nimo%20de,motor%20impulsor%20de%20la%20sociedades>
- Sacristán, V. (2017). Acceso a la universidad y equidad. *Revista de Ciencias de la Educación.*, 19-44. doi:<https://doi.org/10.17345/ute.2017.3>
- Servin, R. (2014). Rechazados por UNAM, IPN y UAM, 9 de cada 10 aspirantes a licenciatura. *El Financiero*. <https://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/rechazados-por-unam-ipn-y-uam-d-e-cada-10-aspirantes-a-licenciatura/>
- Suárez, M. (2010). El rechazo en las IES, ¿cuál es la opción? Obtenido de *Publicaciones en línea SES UNAM - Seminario de Educación Superior de la UNAM:* <https://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=795>
- Tejeda, L. (2011). Biopolítica, control y dominación. *Espiral*, 18(52), 77-107. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-05652011000300003&script=sci_abstract
- UAM. Universidad Autónoma Metropolitana. (2022). *Anuario Estadístico 2020*. Departamento de Admisión. Obtenido de https://transparencia.uam.mx/inforganos/anuarios/anuario2022/Anuario_Estadistico_UAM_2022.pdf
- UNESCO. (2023). *Lo que necesitas saber sobre la educación superior.* <https://www.unesco.org/en/higher-education/need-know#:~:text=Higher%20education%20is%20a%20rich.meet%20ever%20changing%20labour%20markets>
- Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinación de Sistemas - DGPL. (s.f.). Portal de estadística Universitaria. https://www.estadistica.unam.mx/series_inst/index.php
- Vasilachis, I. (2009) "La investigación cualitativa", en Irene Vasilachis (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*, España: Gedisa, pp. 23-60.

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

En este Drive se podrán encontrar las entrevistas, fotos, videos y diarios de campo:

<https://drive.google.com/drive/folders/1MHLe5mJvv7a9ioi3FmCu9kmYlykXhZNB>